

■
iae

INDICADORES ACTIVIDAD ECONÓMICA

A B R I L 2 0 2 0

EDICIÓN N° 161



CREEBBA

Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, Argentina



creebba
Facebook



creebba
Instagram



creebba.org.ar
Sitio Web



@creebba
Twitter



creebba
YouTube



info@creebba.org.ar
E-mail

ESCALA GRÁFICA
0 40 80 km

Proyección Conforme de Gauss

SUMARIO

CONSEJO DIRECTIVO

CR. HÉCTOR A. CUETO

OSCAR A. MARBELLA

ING. CARLOS A. ARECCO

STAFF

MG. GONZALO SEMILLA

Economista Jefe

gsemilla@creebba.org.ar

LIC. ANDRÉS MEILLER

Economista Senior

andresmeiller@creebba.org.ar

LIC. CONSTANZA OBIOL

Economista Junior

constanza@creebba.org.ar

LIC. JERÓNIMO ETCHEVERRY

Economista Junior

jetcheverry@creebba.org.ar

MARIANO H. D'AMORE

Asistente de Investigación

mdamore@creebba.org.ar

GUILLERMO H. GONZÁLEZ

Asistente de Investigación

ghgonzalez@creebba.org.ar

AN. PROG. ALEJANDRO A. CORVATTA

Informática

alejandro@creebba.org.ar

ESTUDIOS ESPECIALES

- Coparticipación provincial y su distribución en los municipios bonaerenses
- Sector externo argentino: aspectos cuantitativos y cualitativos de las exportaciones en los últimos 30 años
- E-commerce 2019 y perspectivas 2020

ANÁLISIS DE COYUNTURA

- Índice de precios al consumidor
- Canastas de consumo
- Industria, comercio y servicios
- Mercado inmobiliario

APORTES COMPLEMENTARIOS

- Retos y oportunidades al desarrollo de Argentina

Por Diego Barril - Economista País CAF

PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

Indicadores de Actividad Económica es una publicación propiedad de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, con domicilio en Av. Colón 2 (B8000FTN) de la ciudad de Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires. Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.



ESTUDIOS ESPECIALES

COPARTICIPACIÓN PROVINCIAL Y SU DISTRIBUCIÓN
EN LOS MUNICIPIOS BONAERENSES.

SECTOR EXTERNO ARGENTINO: ASPECTOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS
DE LAS EXPORTACIONES EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS.

E-COMMERCE 2019 Y PERSPECTIVAS 2020.

COPARTICIPACIÓN PROVINCIAL Y SU DISTRIBUCIÓN EN LOS MUNICIPIOS BONAERENSES

Año tras año los ingresos que reciben los municipios bonaerenses en concepto de coparticipación sufren modificaciones, no solo por la variación en los montos impositivos recaudados, sino también por los cambios en el coeficiente que estipula la distribución de los fondos de la provincia a cada municipio. Conocer sus implicancias, analizar la evolución de la masa coparticipable provincial y su distribución en el territorio motivan la realización del siguiente estudio especial. Se pone especial énfasis en los resultados obtenidos de los municipios de la región sudoeste, entre los que se encuentra Bahía Blanca, para realizar un análisis comparativo.

La coparticipación provincial es el mecanismo a través del cual la provincia le gira fondos a los municipios, generados a partir de los tributos del Estado provincial y algunos aportes provenientes del Estado nacional, a partir de la Coparticipación Federal de Impuestos (CFI). La provincia de Buenos Aires distribuye los recursos entre 135 municipios.

La Ley 10.559 del año 1987 es la que establece el Régimen de Coparticipación de la Provincia. En su artículo 1º enuncia “Las Municipalidades de la Provincia recibirán en concepto de coparticipación el 16,14% del total de ingresos que percibe la Provincia en concepto de impuestos sobre los Ingresos Brutos, Impuesto Inmobiliario, Impuesto a los Automotores, Impuesto de Sellos, Tasas Retributivas de Servicios y Coparticipación Federal de Impuestos”.

Establecido el fondo coparticipable, la distribución se lleva a cabo en función del Coeficiente Único de Distribución (CUD), un índice que estipula lo que le corresponde a cada municipio en el reparto de la masa coparticipable. Este coeficiente se determina año tras año en función de la evolución de las variables comprometidas. El CUD está conformado por tres ítems:

■ El 58% corresponde al Régimen General, que tiene en cuenta aspectos como población, superficie y capacidad tributaria.

■ El 37% corresponde al Régimen de Salud, distribuido entre los municipios que tengan establecimientos oficiales para la atención de la salud.

■ El 5% corresponde al Régimen de Acción Social, básicamente servicios sociales transferidos.

Esta situación genera una gran cantidad de implicancias sobre los montos totales que se destinan a coparticipación, y cómo efectivamente se distribuyen en toda la provincia. A lo largo del informe se exponen los aspectos teóricos que sustentan la aplicación de la coparticipación. Asimismo, se revisa la evolución de la masa coparticipable a lo largo de los años, y cómo los distintos componentes afectan su contribución a lo largo del tiempo. Se indaga también en la distribución a los territorios, su variación interanual y cuál es el desempeño de los municipios pertenecientes a la región del sudoeste¹. Por último, resulta de gran interés conocer cuál es el impacto que tiene la coparticipación dentro de los ingresos de cada municipio, con lo cual se expone y analiza un indicador aproximado de dependencia de ingresos provinciales.

Sistema Tributario de la Provincia de Buenos Aires

La estructura tributaria de la provincia de Buenos Aires está determinada y delineada por la Constitución Nacional (artículos 75 incisos 2 y 30, 121 y 126), que establece las potestades tributarias entre el Estado nacional y las provincias, en conjunto con la Ley de Coparticipación (Ley N° 23.548) que limita dichas potestades tributarias.

En este marco, el régimen de coparticipación hacia los municipios se sustenta sobre la aplicación de cuatro tributos provinciales que se detallan a continuación:

¹ Continuando con el criterio ya utilizado en otras ocasiones se considera región del sudoeste a los 22 municipios que componen la Sexta Sección Electoral.

Impuesto sobre los Ingresos Brutos

Tributo que se paga en virtud de la capacidad económica demostrada por el ejercicio de cierto tipo de oficio, actividad o profesión. El gravamen se determinará sobre la base de los ingresos brutos devengados durante el período fiscal por el ejercicio de la actividad gravada. Se considera ingreso bruto el valor o monto total en concepto de ventas de bienes, de remuneraciones totales obtenidas por los servicios, la retribución por la actividad ejercida, los intereses obtenidos por préstamos de dinero o plazo de financiación o, en general, el de las operaciones realizadas. Este tributo sobresale como el de mayor importancia en la estructura de ingresos de la Provincia, representando en 2019 algo más del 70% de los ingresos.

Impuesto de Sellos

Es un impuesto a la circulación patrimonial, económica y de riqueza que grava los actos, contratos y operaciones de carácter oneroso formalizados en instrumentos públicos o privados dentro de la jurisdicción provincial. Son contribuyentes todos aquellos que formalicen los actos y contratos y realicen las operaciones sometidas al impuesto de Sellos. Este impuesto aportó el 8% de los ingresos provinciales del año 2019.

Impuesto Inmobiliario

Es el tributo que grava a toda propiedad inmobiliaria radicada en la provincia de Buenos Aires. En la jurisdicción de la Provincia este tributo se diferencia en "plantas": urbana edificada, urbana baldía, y rural; cada una de las cuales se atiene a distintas formas de determinación del gravamen establecidas en la Ley Impositiva anual, de manera de contemplar fiscalmente las alternativas productivas del uso de la tierra. Es un impuesto patrimonial directo que grava una manifestación inmediata o directa de la capacidad contributiva y es de carácter mixto, ya que para algunos supuestos contempla condiciones subjetivas de los contribuyentes. Al igual que el impuesto a los Sellos, este tributo contribuyó en el 8% de los ingresos provinciales.

Impuesto a los Automotores

Tal como el Impuesto Inmobiliario, es un impuesto patrimonial y directo que grava la propiedad de los automotores; es decir, una manifestación inmediata o directa de capacidad contributiva, en forma objetiva sobre cada bien. Sin embargo, la Política Tributaria distingue entre vehículos destinados a la producción y al consumo otorgando a los primeros, menores alícuotas y reducciones a estos automotores. Nuevamente este tributo explica el 8% de los ingresos impositivos provinciales.

Adicionalmente, existen dos aportes que se suman al monto coparticipable pero que no forman parte del sistema tributario de la provincia, sino que provienen de aportes de la Nación. Estos son:

Tasas Retributivas de Servicios

Es una prestación pecuniaria que, por disposición del Código Fiscal y Leyes Especiales, se abona a la Provincia como retribución por todos los servicios que brinda y realiza la Administración Pública y el Poder Judicial de la Provincia de Buenos Aires.

Coparticipación Federal de Impuestos

La CFI es el sistema de rango constitucional en la República Argentina que tiene por objeto coordinar la distribución del producido de los tributos impuestos por el Estado federal, en virtud de una delegación efectuada por las provincias a la Nación, quien debe recaudar las contribuciones, retener su porción y redistribuir el resto entre aquellas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. De esta forma, la CFI forma parte de la masa coparticipable que cada provincia tiene para distribuir entre los municipios. La provincia de Buenos Aires recibió en el 2019 el 19% de la masa coparticipable que se distribuyó a las jurisdicciones provinciales (se excluye de la masa a la Ciudad de Buenos Aires).

¹ Se tomaron como referencia las variaciones de los siguientes títulos: AO20D, AY24D, DICAD, AA37D, PARAD y AC17D.

Evolución de la Masa Coparticipable

El monto total de dinero que la Provincia destina a la distribución de los municipios se denomina Masa Coparticipable (MC) y se calcula automáticamente en base a la recaudación de una serie de impuestos. La ley establece que la MC corresponde al 16,14% del total de ingresos que percibe la Provincia en concepto de:

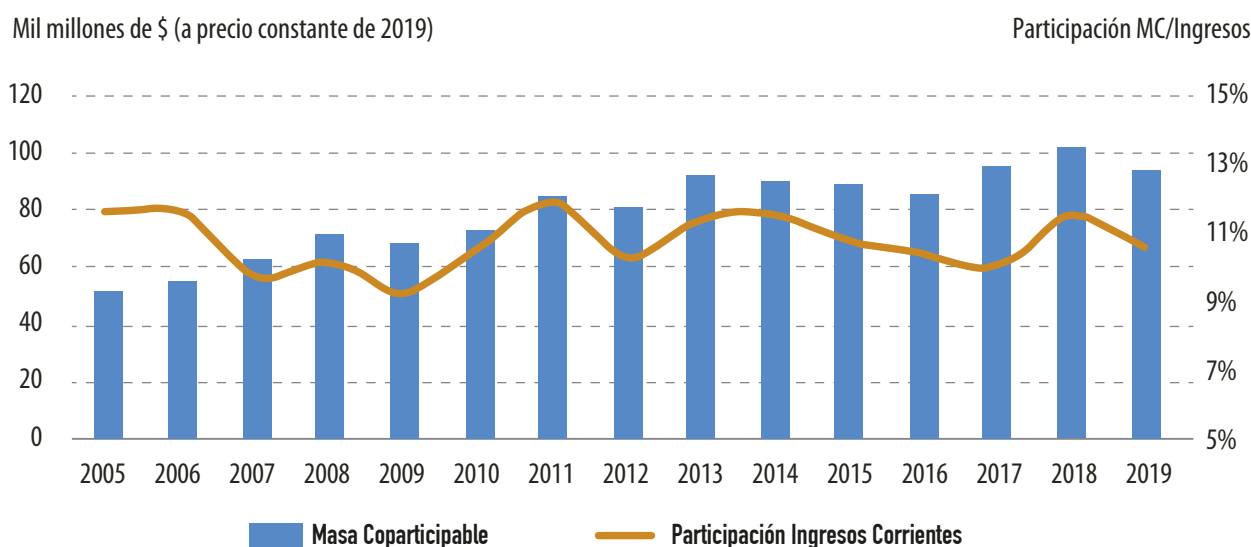
- Impuesto a los Ingresos Brutos (IIBB),
- Impuesto Inmobiliario,
- Impuesto a los Automotores,
- Impuesto de Sellos,
- Tasas Retributivas de Servicios,
- Coparticipación Federal de Impuestos (CFI).

de los municipios pierde participación en el total provincial.

A lo largo de los últimos años la MC ha registrado un leve repunte en términos reales producto de mejoras en los Ingresos Corrientes provinciales, que automáticamente se reflejan en la MC. En términos históricos, el año 2018 se presenta como la mejor relación de MC en términos reales, la cual superó los 100 mil millones de pesos (a precios de 2019), siendo ésta un 11,5% de los ingresos provinciales.

Sin embargo, el año 2019 presenta una contracción de importancia con una caída del 8% de la MC total y contrayendo a la participación en los ingresos al 10,6%. Esto se justifica en una doble causa: caída real

Gráfico 1. Evolución de la Masa Coparticipable y su relación con los Ingresos Corrientes de la Provincia



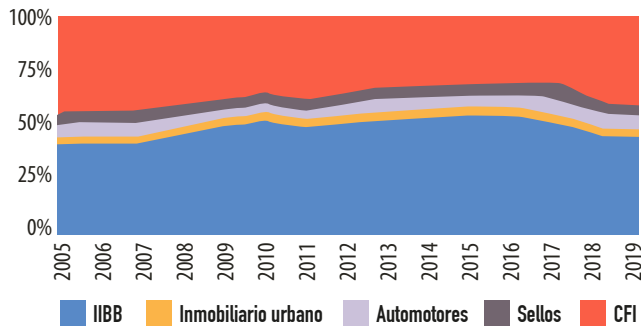
Nota: deflactado con IPC-CREEBBA

Fuente: Hacienda y Finanzas de la Provincia de Buenos Aires.

Esto significa que automáticamente una proporción de los ingresos provinciales se destinan a los municipios para que puedan afrontar sus obligaciones. En promedio, el 65% del total de ingresos corrientes de la provincia de Buenos Aires participan en el cálculo de la MC. Sin embargo, como solo el 16,14% de esos ingresos se distribuyen, la participación de la MC en los ingresos provinciales osciló entre el 9% y el 12% a lo largo de los últimos años. Esta variación se origina en la estructura de ingresos provinciales. Es decir, cuando los ingresos corrientes de la Provincia tienen un mayor sesgo a fondos no coparticipables, la MC o el ingreso

de los ingresos provinciales y menor ingreso que se sustentó en mayores partidas no coparticipables.

Para analizar la construcción de la MC es necesario conocer la evolución de sus componentes en el tiempo, hecho que se observa en el Gráfico 2. Allí puede observarse cómo tanto los IIBB como la CFI (Coparticipación Federal de Impuestos) son los principales componentes de la Masa Coparticipable, que en su conjunto aportan entre el 82% y el 86%. Además, parece existir un *trade off* entre ambos conceptos, dado que se observa cómo en períodos donde aumenta la participación de IIBB disminuye la de CFI.

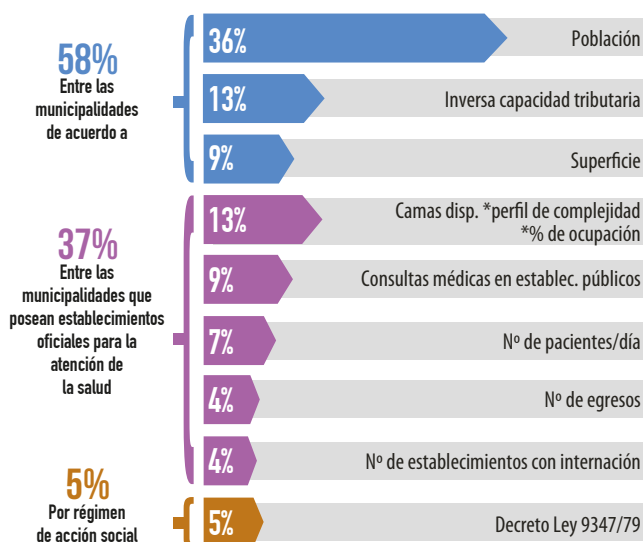
Gráfico 2. Composición tributaria de la Masa Coparticipable

Fuente: Hacienda y Finanzas de la Provincia de Buenos Aires.

Distribución de la Masa Coparticipable a los municipios

Tal como se presentó anteriormente, la distribución de la Masa Coparticipable se lleva a cabo en función del Coeficiente Único de Distribución (CUD), un índice que estipula lo que le corresponde a cada uno de los 135 municipios de la provincia en base a criterios objetivos y medibles en el tiempo. La elaboración de este estudio no pretende indagar en la justa y correcta distribución de la MC, sino más bien exponer los resultados de los últimos años y conocer la distribución objetiva de la misma (no se realiza un análisis normativo).

El CUD está conformado por tres ítems principales y una serie de subíndices adicionales que detallan acabadamente la distribución del dinero. Estos son:



La determinación del CUD a ser aplicado durante el año 2020² resalta que los 10 municipios que más coparticipación recibirán son (se expone el municipio y entre paréntesis se presenta el CUD asignado para el 2020):

- La Matanza (7,35244)
- Merlo (3,45665)
- Malvinas Argentinas (3,35122)
- La Plata (2,92275)
- Lomas de Zamora (2,46868)
- General Pueyrredón (2,25768)
- General San Martín (2,13045)
- Quilmes (2,0892)
- San Isidro (2,08561)
- Almirante Brown (2,07909)

Estos 10 municipios explican el 30,2% de la coparticipación provincial y se trata de municipios del conurbano bonaerense salvo el de General Pueyrredón (Mar del Plata).

En el otro extremo, se pueden destacar los 10 municipios con menor asignación presupuestaria. A diferencia de lo que ocurre con los de mayor CUD, estos distritos no se encuentran contiguos territorialmente, aunque la gran mayoría se hallan en la zona centro este (cuenca del Salado) de la provincia, y solo uno de ellos (Pellegrini) pertenece a la región del sudoeste. En total representan el 1,2% de la distribución total.

- Pilar (0,15546)
- Capitán Sarmiento (0,14902)
- Lezama (0,14387)
- Pellegrini (0,13576)
- General Las Heras (0,13531)
- General Lavalle (0,12972)
- Monte (0,12584)
- General Guido (0,10624)
- Carmen de Areco (0,10087)
- Tordillo (0,06946)

² <http://creebba.org.ar/2un87>

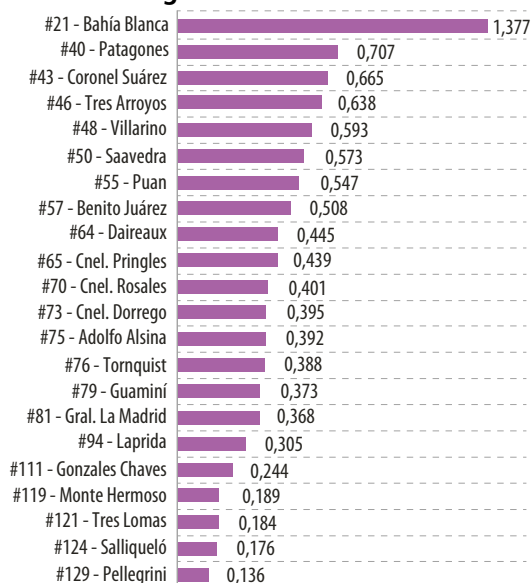
Nuestra región presenta resultados bastante homogéneos, con excepción del municipio de Bahía Blanca, que por su tamaño posee un CUD considerablemente más elevado que el resto. En total, los 22 distritos que componen la región aglutinan el 10,043% de la coparticipación total. Cabe recordar que la región alberga el 16% de los distritos de la provincia (22 sobre los 135 municipios totales), el 5% de la población (761 mil personas estimadas para el año 2020) y el 33% de la superficie total.

Específicamente, Bahía Blanca recibe el 1,377% de la coparticipación total, y se ubica en el puesto #21 de la provincia. Tal como se presenta en el Gráfico 3, el segundo distrito regional que más coparticipación recibe es Patagones que se ubica en el puesto #40, Coronel Suárez #43 y así sucesivamente. En último lugar se encuentra el municipio de Pellegrini (#129) que, como se mencionó, participa en el grupo de los 10 municipios con menor CUD.

Por su parte, analizando la variación del CUD en el último año (variación entre 2019 y 2020), se puede observar cuáles han sido los municipios que más ganaron y los que menos ganaron. Del total de componentes del CUD, los más dinámicos son los relacionados al sector salud, ya que tanto la población, la superficie y la capacidad tributaria son factores medianamente estables en el tiempo. Sin embargo, el componente de salud es aquel que más impacta año tras año en el cambio en el componente coparticipable

Los 10 municipios que registran la mayor variación del CUD para el año 2020 son:

Gráfico 3. Municipios de la región según CUD asignado en el año 2020



Nota: el signo # muestra el orden en que se encuentra el municipio dentro de toda la provincia.

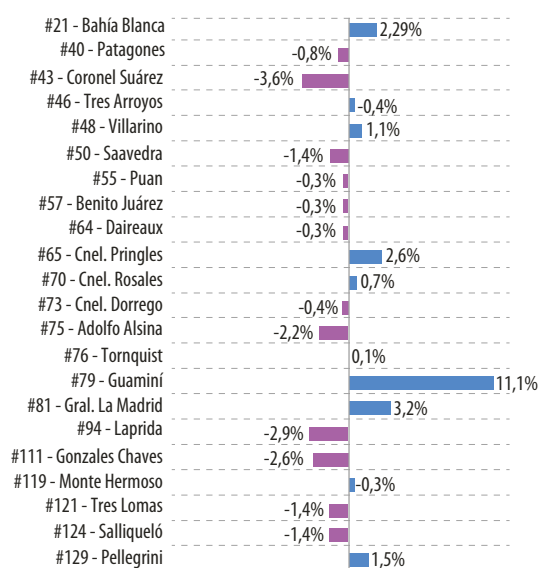
Fuente: Hacienda y Finanzas de la Provincia de Buenos Aires.

- Alberti (21,0%)
- Exaltación de la Cruz (17,0%)
- Leandro N. Alem (15,1%)
- Guaminí (11,1%)
- Carlos Casares (9,1%)
- Trenque Lauquen (8,3%)
- Rojas (7,0%)
- General Rodríguez (6,4%)
- San Pedro (5,9%)
- General Pinto (4,4%)

Dentro del grupo de los más favorecidos, se encuentra en 4to lugar el distrito de Guaminí, perteneciente a la región del sudoeste. Por su parte, en el extremo de menor variación se encuentran los municipios de:

- General Las Heras (-13,1%)
- Lanús (-8,2%)
- Navarro (-7,1%)
- Pilar (-6,5%)
- San Miguel (-5,5%)
- Brandsen (-4,4%)
- San Vicente (-4,0%)
- Punta Indio (-3,9%)
- Cañuelas (-3,7%)
- Coronel Suárez (-3,6%)

Gráfico 4. Municipios de la región según variación i.a. del CUD 2020/19



Nota: el signo # muestra el orden en que se encuentra el municipio dentro de toda la provincia.

Fuente: Hacienda y Finanzas de la Provincia de Buenos Aires.

Específicamente dentro de la región (Gráfico 4) existen 10 municipios que registran un aumento del CUD y, por el contrario, 12 perdieron participación. Agrupando el CUD de toda la región, en el 2020 se recibirá 0,03 puntos de CUD más que en el año pasado. Esto se debe a que, por más que existan menos municipios con variación positiva, la presencia de Bahía Blanca dentro del grupo de los ganadores eleva los números globales de toda la región. En términos monetarios, durante el 2019 la región del sudoeste recibió en concepto de coparticipación \$ 9.412 millones. Tomando en cuenta la misma masa coparticipable (esto es aislando todo efecto de cambio en la masa coparticipable como es inflación, variación de actividad económica, entre otras) en el 2020 se recibiría un monto aproximado de \$ 9.439 millones, es decir \$ 27 millones adicionales.

Relación entre el CUD y sus determinantes. Impacto en los distritos del sudoeste.

Para analizar el impacto de la coparticipación dentro del entramado municipal resulta interesante relacionar el valor asignado de CUD con respecto a los parámetros que intervienen en el cálculo. Tal como se presentó, son nueve las variables que se utilizan para determinar la distribución de la MC en el territorio. El objetivo, entonces, consiste en comparar o correlacionar estas variables con respecto al CUD (cotejar una a una las variables independientes con respecto a la dependiente) para conocer cuáles son los aspectos que mejor se relacionan con la determinación final de la coparticipación, y para entender también aquellos distritos cuya composición en alguna variable específica tiende a alejarse del funcionamiento medio de la distribución (línea de tendencia).

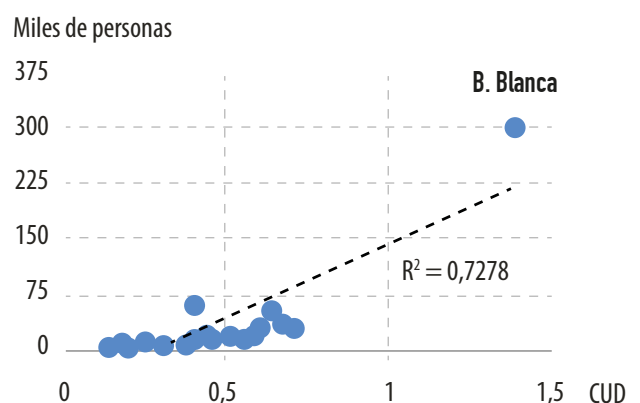
El objetivo, de esta forma, es meramente comparativo, y no se busca indagar en la justicia de la distribución, sino más bien describir la situación actual. Asimismo, solo se realiza el análisis para comparar los distritos de la región del sudoeste. Una cuestión a destacar sobre el acceso a la información es que no se dispone de información para analizar las variables Inversa de capacidad tributaria y Decreto ley 9347/79, por lo cual el análisis se centra en las siete variables restantes.

Al analizar las distintas variables (Gráfico 5), una de las primeras conclusiones es que la que mejor se correlaciona con el CUD es la población, hecho que resulta indudable dado que esta es la variable que más impacta en el cálculo final (36% del CUD se explica por la población). Dentro de esta variable, lógicamente el distrito de Bahía Blanca se encuentra en el extremo superior derecho, muy por encima del resto de los municipios. Por su condición, Bahía Blanca se encontrará en todas las distribuciones muy alejado de la nube de puntos, determinando que es un distrito con condiciones muy diferentes al resto.

El número de egresos es la segunda variable que mejor se ajusta a la distribución del CUD. En esta sobresale, en un extremo, el municipio de Tres Arroyos por registrar una serie de egresos muy superiores a la media. En el otro extremo Patagones, Villarino y Monte Hermoso poseen valores muy bajos de egresos en comparación con el CUD que reciben. Esto se debe a que, para los dos primeros, la superficie es un factor muy determinante de la coparticipación, y en el caso de Monte Hermoso, que si bien posee un número bajo en la mayoría de los determinantes, la variable población no se rige por los datos relevados en el INDEC de población estable sino que se toma en cuenta también la población turística que recibe el distrito en el período estival³.

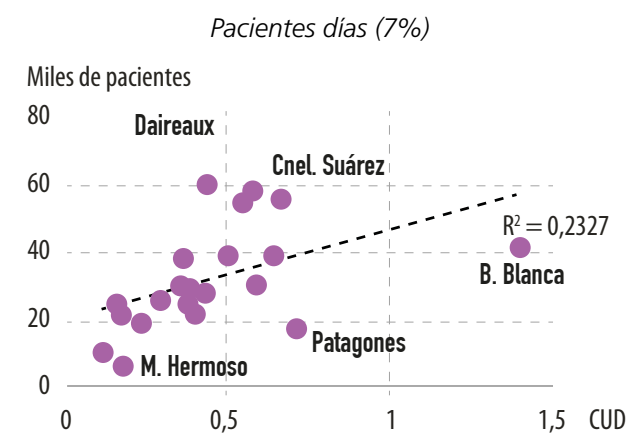
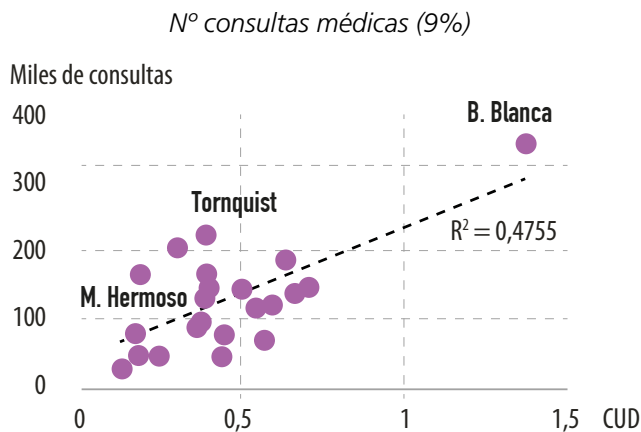
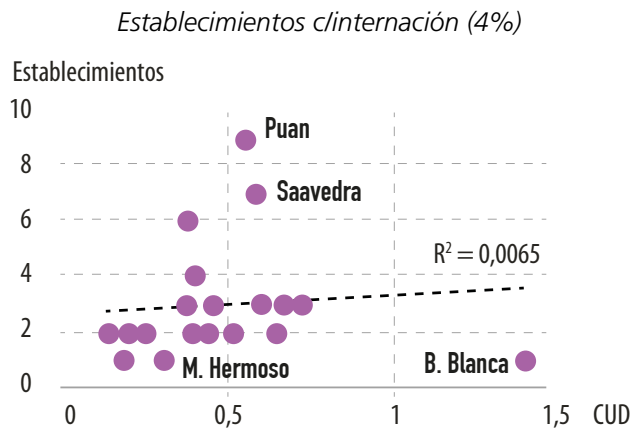
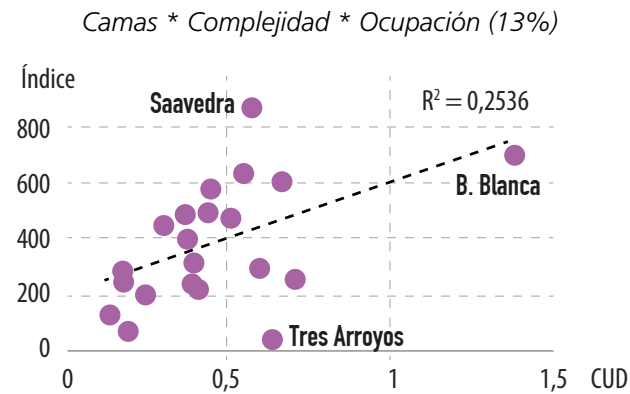
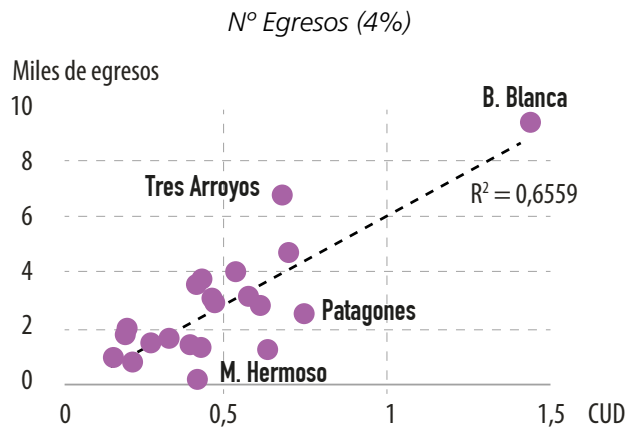
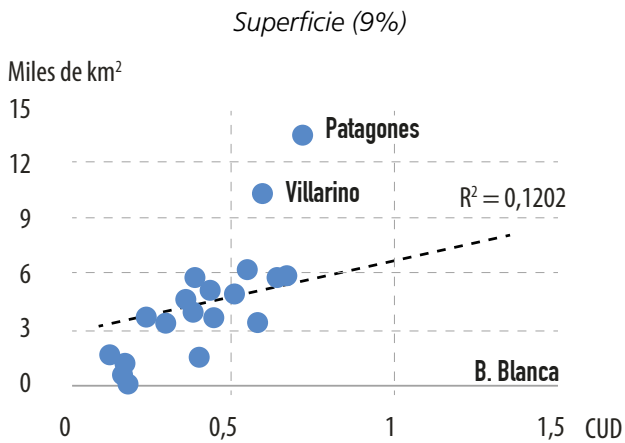
Gráfico 5. Relación entre el CUD (eje x) y sus determinantes en los municipios del sudoeste

Población (36%)



³ Dentro de la variable Población, los distritos de Pinamar, Villa Gesell, La Costa y Monte Hermoso se considera la doceava parte del caudal turístico receptado por cada uno de ellos.

Gráfico 5: continuación



Nota: no se consiguieron datos para realizar una comparación objetiva con respecto a las variables "inversa de capacidad tributaria" y "decreto ley 9347/79".

Los datos de rendimiento de salud (egresos, pacientes y consultas) corresponden al año 2018.

Fuente: Hacienda y Finanzas de Buenos Aires, INDEC, IGN y Secretaría de Salud de Buenos Aires

En tercer lugar, por su correlación con respecto al CUD, se encuentra la variable número de consultas médicas registradas en los establecimientos con y sin internación de cada partido. Los casos para destacar son los municipios de Tornquist, Laprida y Monte Hermoso, por registrar un número de consultas lo suficientemente superiores a la media correspondiente al CUD.

La variable que corresponde a la capacidad instalada para la atención de internaciones (producto resultante de computar el número de camas disponibles, el perfil de complejidad y el porcentaje ocupacional de camas de los establecimientos con internación) se ubica en el cuarto lugar por su correspondencia con el CUD final. Una aclaración es que las dos variables anteriores (egresos y consultas) poseen una mayor relación con el CUD,

pero en la fórmula de determinación poseen un menor peso relativo (13% de camas con respecto al 9% de consultas y al 4% de egresos). Para este caso particular, los extremos los registran: el distrito de Saavedra, que posee un alto número de camas (258), muchas de ellas con un elevado nivel de complejidad. En el otro extremo, Tres Arroyos (tercer distrito con mayor población) muestra un valor de camas bajo con respecto a la media.

Cabe recordar que dentro del cálculo de coparticipación intervienen todas las variables relacionadas con el sistema de salud pública. Es decir, no intervienen los establecimientos y los guarismos correspondientes a la salud pública y tampoco los que corresponden a establecimientos de salud provincial (este es el caso del Hospital Penna en Bahía Blanca).

En quinto lugar, aparece la variable pacientes días, que refleja a los distritos de Cnel. Suárez, Daireaux, Puan y Saavedra con unas prestaciones de internaciones elevadas con respecto a la nube de puntos. En el extremo inferior, Patagones y Monte Hermoso poseen un número de pacientes bajos respecto al CUD que reciben. El caso de Monte Hermoso resulta particular, porque si bien alberga un elevado número de consultas médicas, posee bajo registros de pacientes, situación acorde con la temporada estival.

La superficie presenta una baja correlación, más teniendo en cuenta la diversidad de tamaño de distritos que contiene la región. Patagones y Villarino son los dos distritos ubicados en la parte superior de la nube. Su elevada extensión (son los dos partidos de mayor tamaño de toda la provincia, y en conjunto explican el 12% de la superficie bonaerense) favorece para que la asignación del CUD sea superior teniendo en cuenta el resto de los parámetros. Es por ello que, a lo largo de los diferentes diagramas de distribución, estos dos distritos se encuentren generalmente más alejados del resto de los municipios (por debajo de la línea de tendencia).

Por último, la variable más errática a la hora de explicar el CUD es la existencia de establecimientos de internación pública. Esto se explica por la baja participación de esta en la fórmula del CUD (explica solo el 4%) pero además, por el corto recorrido que presenta, dado que los municipios de la región poseen entre 1 a 9 establecimientos. En un extremo figuran los partidos de Puan y Saavedra que poseen gran cantidad de establecimientos con internación (9 y 8 respectivamente). Se trata de dos distritos con gran cantidad de localida-

des, alguna de ellas de importancia, que justifican las instituciones de salud en cada una. El caso opuesto, y contradictorio al mismo tiempo, es el de Bahía Blanca, que coparticipa solamente por un establecimiento con internación: el Hospital Municipal. En este distrito, la atención hospitalaria se encuentra respaldada por la presencia del Penna (hospital y cinco establecimientos privados).

Dependencia de los ingresos provinciales: relación entre coparticipación y presupuesto total

Otra forma de indagar y mensurar la relevancia de la coparticipación es conocer el peso relativo que posee dentro de la estructura presupuestaria municipal. Para ello, se tomó en cuenta la coparticipación bruta y el presupuesto total para el año 2017 de cada municipio de la provincia (se toman ambos valores del año 2017 por ser el último dato disponible de presupuesto municipal⁴). El cociente entre ambas variables exhibe qué tan dependiente de la coparticipación resulta ser el presupuesto de cada municipio, es decir, es una medida de dependencia provincial.

De los 135 municipios, aproximadamente la cuarta parte que resulta más dependiente arrojó porcentajes entre 41% y el 55% de incidencia de la coparticipación sobre el presupuesto total. Se trata de partidos con bajos niveles de población, generalmente por debajo de los 30.000 habitantes. Sin embargo, el partido que más alto porcentaje arrojó es el partido de La Costa, cuyo presupuesto se explica en un 55% por la coparticipación bruta recibida.

Por otro lado, la cuarta parte de los municipios que resultan ser menos dependientes de la coparticipación arrojan porcentajes entre 6% y 20% de incidencia en el presupuesto. En la gran mayoría, se trata de partidos que poseen más de 100.000 habitantes, concentrados geográficamente en la zona metropolitana. Entre ellos se encuentra Bahía Blanca, en el puesto #14 de los partidos cuyo presupuesto es menos dependiente de la coparticipación, precisamente registrando relación del 16% entre la coparticipación y el presupuesto total.

⁴ <http://www.buenosairesabierta.org/municipios>

Tabla 1. Distribución de frecuencia. Municipios según dependencia de ingresos coparticipables.

Coparticipación / Presupuesto total (año 2017)

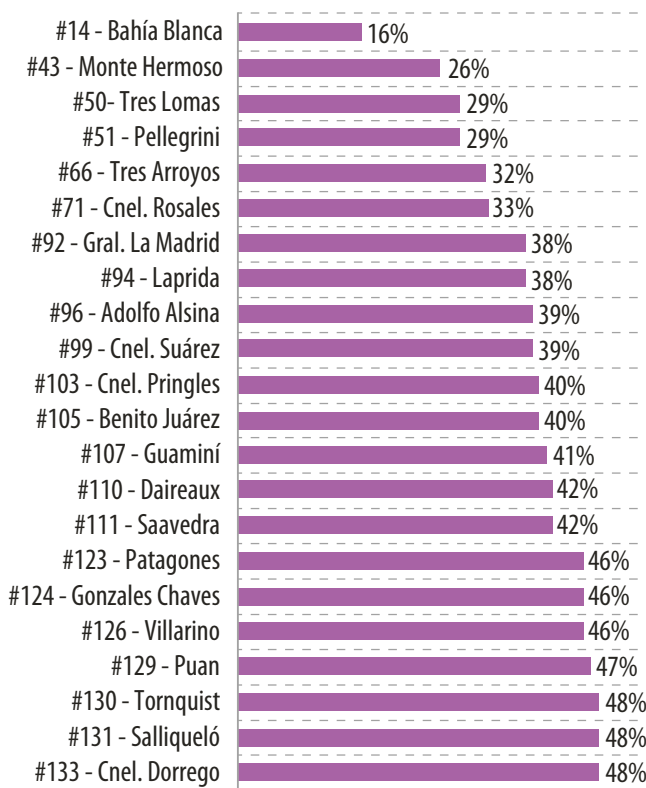
Relación	Municipios	%
Hasta 20%	27	20%
21% a 30%	30	22%
31% a 40%	47	35%
41% a 50%	30	22%
51% a 60%	1	1%
TOTAL	135	100%

Fuente: elaboración propia en base a Hacienda y Finanzas y Honorable Tribunal de Cuentas de la Provincia de Buenos Aires.

Dentro de la región sobresale la alta participación de la coparticipación en el presupuesto total. Si bien Bahía Blanca se encuentra en el puesto #14, muy cercano a los puestos de menor dependencia, 12 de los 22 municipios se hallan por encima del puesto #100. En la gran mayoría, la coparticipación recibida por parte de la provincia es necesaria para hacer frente a alrededor del 40% del presupuesto total, lo cual muestra la gran dependencia de este ingreso en particular.

Gráfico 6. Municipios de la región según dependencia de ingresos coparticipables.

Coparticipación / Presupuesto total (año 2017)



Nota: el signo # muestra el orden en que se encuentra el municipio dentro de toda la provincia.

Fuente: elaboración propia en base a Hacienda y Finanzas y Honorable Tribunal de Cuentas de la Provincia de Buenos Aires.

SECTOR EXTERNO ARGENTINO: ASPECTOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS DE LAS EXPORTACIONES EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

El abordaje de las exportaciones adquiere especial relevancia en países como Argentina, en los cuales la estructura productiva histórica/existente requiere de divisas para lograr el crecimiento económico sostenido. En este sentido, el comercio internacional resulta fundamental para abastecer de recursos que permitan financiar tal expansión económica. En los últimos 30 años, los valores exportados muestran una tendencia al alza. Sin embargo, desde que alcanzaron el máximo del período en 2011 han ido decreciendo y actualmente se encuentran estancadas, oscilando entre los u\$s 61.000 y \$ 65.000 millones.

Estructura del estudio

El presente artículo está motivado por la importancia del sector externo como fuente de divisas para la economía. Resulta de interés conocer la evolución y perfil de las exportaciones de los últimos 30 años en Argentina. En particular se analizará su tendencia, la estructura subyacente, así como los distintos roles que jugaron, tanto precios como cantidades, para explicar el sendero de los valores exportados a lo largo de las tres décadas estudiadas.

El estudio se organiza del siguiente modo: en los primeros apartados se presenta la evolución de los valores exportados junto con la composición de los mismos por rubro, dividiéndose la información en tres períodos de diez años cada uno: 1990-1999, 2000-2009 y 2010-2019. Posteriormente se analizará el comportamiento de los precios y cantidades de las exportaciones argentinas durante esos lapsos de tiempo discriminando según el rubro de las mismas.

Por último, se mencionan algunos elementos que pueden explicar la competitividad de las exportaciones de una economía y se intenta identificar brevemente cuales estuvieron presentes y cuales no en cada una de las tres etapas bajo estudio.

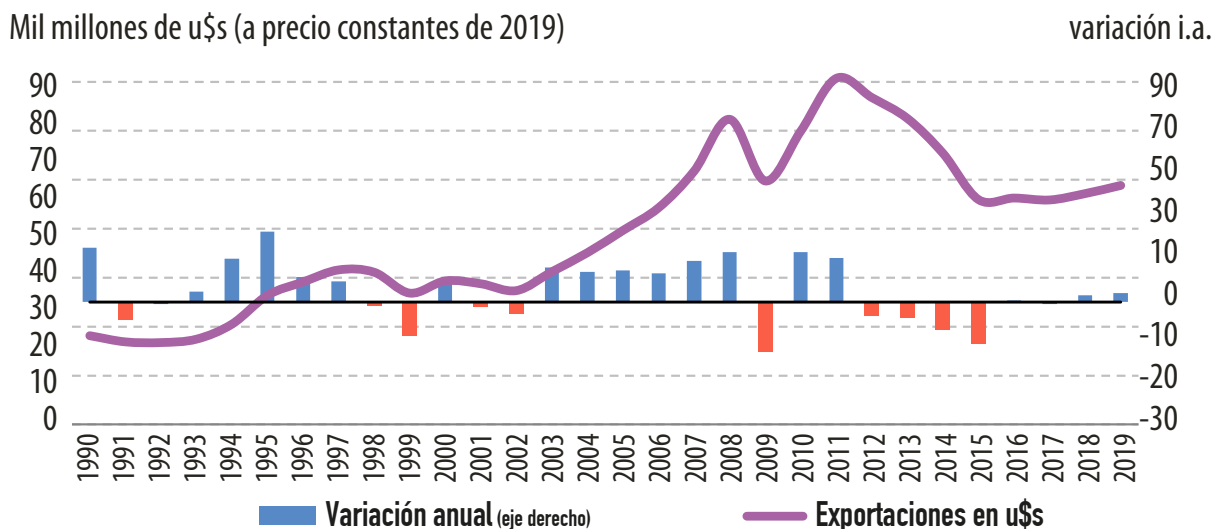
Primer periodo: 1990-1999

Al inicio del periodo, el valor exportado valuado a precios de 2019 rondaba los u\$21.200 millones, guarrismo que se incrementó un 48% hacia el final de la década cuando se registraron exportaciones por aproximadamente u\$s35.700 millones¹ (gráfico 1). En esta década, el crecimiento demoró 4 años hasta consolidarse en 1994 y luego la expansión se encontró con un límite en 1997, año en que la serie alcanzara el máximo de la década (u\$s 42.000 millones). Este freno a las exportaciones se vincula con una caída generalizada de los precios de exportaciones asociada a una serie de shocks externos (crisis asiática de 1997 y crisis rusa de 1998) que afectaron duramente a los países latinoamericanos.

¹ Se utilizó el IPC informado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

Gráfico 1. Evolución del valor exportado

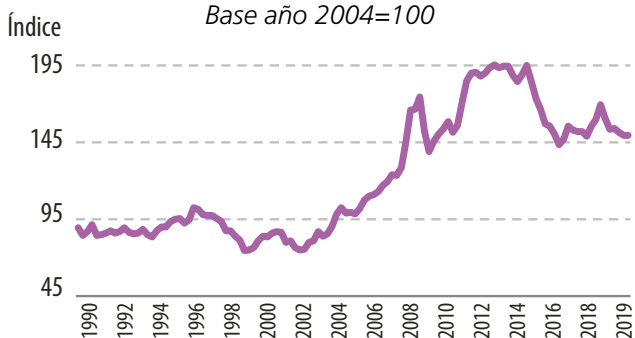
en miles de dólares a precios de 2019 y variación porcentual anual



Fuente: INDEC

Gráfico 2. Índice de precios de las exportaciones argentinas

Base año 2004=100



Fuente: INDEC

En cuanto a la composición de las exportaciones respecto al rubro se observa una estructura principalmente vinculada a las materias primas y sus productos derivados. Las manufacturas de origen agropecuario (MOA) representaron en 1990 un 39%, seguidas de las manufacturas de origen industrial (MOI) con 27%, luego productos primarios (PP) con 26% y combustibles y energía con el restante 8% del total. Estos porcentajes ascendían hacia 1999 a 35%, 30%, 22% y 13% respectivamente. En síntesis, como se desprende del Gráfico 3, el perfil exportador se mantuvo invariable en términos de importancia relativa, es decir, se conservó la jerarquía de cada rubro respecto al total exportado². No obstante esto, sí se verifican saltos importantes en términos absolutos en casi todos los rubros, sobre todo de MOI y Combustibles y energía (variación del 160% y 140% respectivamente).

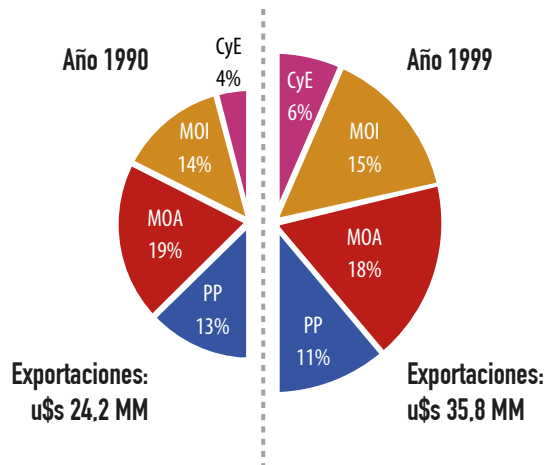
² En este periodo no se incluyeron datos respecto a los productos exportados más importantes dado que no se cuenta con dicha información en la base de datos de Trademap, fuente utilizada en este estudio para obtener datos de esa naturaleza.

Segundo período 2000-2009

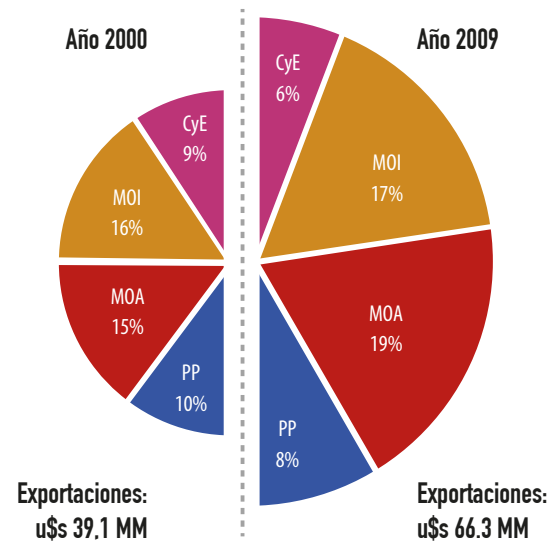
Al comienzo de este período las exportaciones totalizaron u\$s 39.100 millones y finalizaron en u\$s 66.300 millones, es decir, un 70% de aumento punta a punta. En este lapso temporal el repunte de las exportaciones tardó 2 años hasta producirse, y para el año 2003 ya se había superado el valor registrado a inicios del ciclo. A partir de ese año y hasta 2009 (momento en que la crisis financiera internacional afectó fuertemente a nuestro país) el valor de las exportaciones creció sistemáticamente. Por su parte, la composición de las exportaciones por rubro se presenta de la siguiente forma: en el año 2000 las MOI explicaban el 31% del total. Las MOA, por otro lado, contribuían en un 30%, seguidas de los productos primarios con un aporte del 20% mientras que el 19% restante provenía de combustibles y energía. Transcurridos diez años las proporciones registradas eran 34%, 38%, 17% y 12% respectivamente. Como se puede ver, en esta década sí se produjo una modificación en la posición relativa de algunos rubros, al tiempo que las MOI fueron desplazadas del primer lugar por las MOA.

Por último, en cuanto a los productos exportados más sobresalientes se destacan los **Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias** (15% del total exportado), **Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación** (10%), **Vehículos automóviles y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios** (10%), **Grasas y aceites animales o vegetales y subproductos** (8%) por citar los más importantes³.

³ Fuente: Trademap

Gráfico 3. Composición de las exportaciones por rubro: Años 1990 - 1999

Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Gráfico 4. Composición de las exportaciones por rubro: Años 2000 - 2009

Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Tercer período: 2010-2019

Finalmente, en la última década bajo análisis las exportaciones iniciaron en aproximadamente unos u\$s 80.000 millones en tanto que en 2019 las mismas totalizaron u\$s 65.100 millones, es decir, una caída de 18,5%. Al margen de esta variación, cabe destacar que en el año 2011 la serie alcanzó su máximo histórico (u\$s 94.300 millones). En los siguientes 4 años se advierten caídas sucesivas en las ventas al exterior que alcanzan un piso en 2015, seguidas de 4 años de estancamiento entre los u\$s 61.000 millones y u\$s 65.000 millones.

En cuanto a la estructura de las exportaciones, la misma se ve de la siguiente forma: en 2010 las MOI representan el 35% en tanto que el 33% está explicado por las MOA. En tercer lugar, aparecen los productos primarios con un 22% y en el restante 10% se ubican combustibles y energía. En 2019 esos porcentajes se situaban en 30%, 37%, 27% y 7% respectivamente. Nuevamente, como en la década anterior, las MOI se vieron desplazadas por las MOA como rubro más preponderante en la estructura de las exportaciones. (Gráfico5).

En relación a los productos exportados más sobresalientes se encuentran Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias (16% del total exportado), Cereales (12%), Vehículos automóviles y demás vehículos terrestres, sus partes y accesorios (12%), Grasas y aceites animales o vegetales y subproductos (6%)⁴.

Análisis de precios y cantidades (1990-1999)

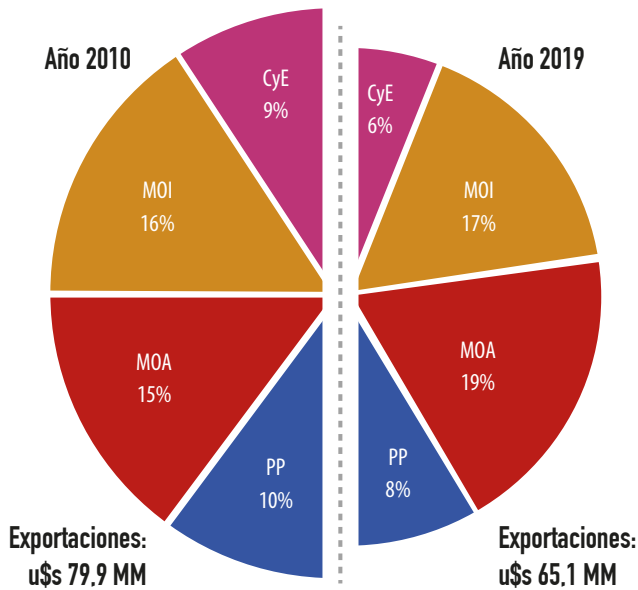
Hasta aquí se expuso la evolución del valor exportado a precios de 2019, así como la composición por grandes rubros del mismo. En el presente apartado se abordará la dinámica inherente a los precios y cantidades de las exportaciones para entender más en profundidad el sendero de estas, aportando información adicional a los datos presentados anteriormente⁵.

Entre 1990 y 1999 los precios de las exportaciones argentinas se contrajeron a una tasa promedio anual del 1,4% (Gráfico 6). En cuanto a las cantidades exportadas se registra una evolución destacable en tanto que la tasa de variación alcanzó el 11,5% promedio anual a lo largo de la década.

⁴ Fuente: Trademap

⁵ En este apartado se trabajó con índices de precios y cantidades de las exportaciones calculados por el INDEC.

Gráfico 5. Composición de las exportaciones por rubro: Años 2009 - 2019



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Sobresale el hecho de que únicamente se registraron caídas en los volúmenes exportados en 1991 y 1999, en tanto que los precios se comportaron más erráticamente, alternando años de variaciones positivas y negativas. De esta forma, el fuerte crecimiento del valor exportado en este período (10% promedio anual) se explica por el sostenido incremento de las cantidades exportadas, contrarrestando un set de precios que, en promedio, fue desfavorable a lo largo de ese lapso.

Por otra parte, en lo referido al abordaje de cantidades y precios de los distintos rubros que componen las exportaciones nacionales se observa que:

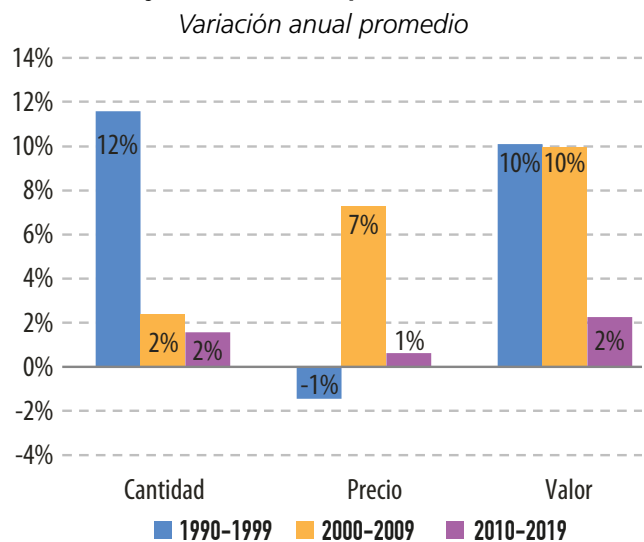
- Los productos primarios experimentaron un alza sustancial en la primera década bajo análisis (13,5% anual promedio). Esto guarda una estrecha relación con la revolución productiva que tuvo lugar en la agricultura argentina a partir de la irrupción de nuevas prácticas, insumos y tecnologías que permitieron aumentar la productividad y la producción. Los precios, en contraposición, mostraron una caída aproximada del 1% promedio anual entre 1990 y 1999.

- Por el lado de las MOA, se dio una situación similar. En cuanto a los volúmenes exportados se verificó una fuerte expansión (9% promedio anual) mientras que los precios cedieron al 1% anual promedio, al igual que con los productos primarios (guardando cierta lógica dado que en general se trata de subproductos de distintos cultivos).

- Las MOI también tuvieron un buen desempeño en lo que respecta a cantidades, mostrando un crecimiento promedio anual del 9,5% a lo largo de la década⁶. Nuevamente el índice de precios no acompañó esta tendencia y se mantuvo, en promedio, sin variaciones (en 5 de los 10 años hubo variaciones positivas mientras que en los restantes las tasas se volvieron negativas). En relación al valor exportado, se registró un crecimiento del 10% promedio por año.

- Por último, en lo que respecta a combustibles y energía se observan los datos más sobresalientes de la década 1990-1999. En este rubro, las cantidades exportadas crecieron a un promedio de 30% anual. Como en los demás rubros, los precios apenas registraron movimientos (0,7% promedio anual).

Gráfico 6. Evolución de precios, cantidades y valor de las exportaciones.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Análisis de precios y cantidades (2000-2009)

Analizando el decenio 2000-2009, los datos muestran una situación inversa respecto al anterior, donde la variación promedio anual registrada en los precios resultó 3 veces más grande en relación a las cantidades. Específicamente, los precios crecieron al 7,3% anual mientras que las últimas lo hicieron al 2,4%. De esta forma, el crecimiento del valor exportado a lo largo de la década (10% promedio anual) estuvo expli-

⁶ La Política Automotriz Común (PAC) de 1990 jugó un rol destacable para entender este resultado, tal como se señala en (Garriz y Panigo 2016)

cado en gran parte por una mejora sustancial en los precios de los bienes exportables argentinos (Gráfico 6). Este fenómeno estuvo asociado con el rápido crecimiento económico de países como China e India cuya abundante población comenzó a demandar alimentos a gran escala, presionando al alza sobre los precios de los commodities.

En cuanto a los rubros que forman parte del comercio exterior, la dinámica de la década fue la siguiente:

- Los productos primarios mostraron una modesta tasa de crecimiento en cuanto a volúmenes exportados (1,4% promedio anual) mientras que sus precios se expandieron a un ritmo muy superior (7% promedio anual aproximadamente).

- Las MOA, como es de esperar, mostraron idéntico desempeño que los productos primarios en lo que concierne a los precios mientras que, en cuanto a volúmenes, exhibieron tasas de crecimiento que los exceden en más del doble (3,8% anual promedio).

- Las MOI, por su parte, fueron las de crecimiento más sostenido, expandiéndose al 6,3% promedio anual en cantidades exportadas y 4,4% promedio anual en precios. Este resultado está muy probablemente ligado a la consolidación del MERCOSUR y los intercambios bilaterales con Brasil relacionados a la industria automotriz y demás productos industriales.

- Por último, en lo que hace a combustibles y energía, las cantidades evidenciaron un claro retroceso (4,3% promedio anual) en tanto que los precios tuvieron una importante expansión a lo largo del período (17% anual promedio). En este punto cabe destacar el rápido incremento del PBI luego de la salida de la convertibilidad que impulsó fuertemente la demanda de energía, dejando menos lugar para la exportación.

Análisis de precios y cantidades (2010-2019)

Por último, en el lapso comprendido entre 2010 y 2019 la tasa de crecimiento de los precios cayó drásticamente en relación al decenio anterior al situarse en un 0,6% promedio anual mientras que las cantidades sufrieron un impacto menor exhibiendo una tasa de crecimiento de 1,6% promedio anual. Por otra parte, en lo referido al abordaje de cantidades y precios de los distintos rubros que componen las exportaciones nacionales se observa que:

- Los volúmenes exportados de productos primarios crecieron a una tasa del 9% promedio anual, en tanto que los precios se mantuvieron sin variaciones significativas.

- En relación a las MOA, las cantidades se mantuvieron casi sin variaciones (crecieron al 1% anual promedio) al igual que los precios (0,7%).

- Las MOI no registraron variaciones en los volúmenes mientras que los precios crecieron levemente (1% anual).

- Por último, en cuanto a combustibles y energía hubo un decrecimiento al 3% anual promedio en las cantidades que se vio contrarrestado por los precios, que se expandieron al 3,5% anual promedio.

Competitividad exportadora: algunos elementos explicativos

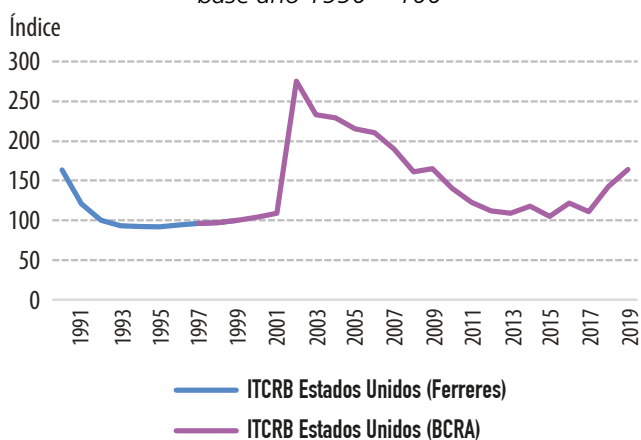
Un elemento que suele identificarse como de especial importancia al evaluar la competitividad exportadora de una economía es el tipo de cambio real, el cual refleja la relación de precios existente entre los bienes producidos fuera del país y fronteras adentro del mismo. En líneas generales se suele decir que, cuanto más alto es el tipo de cambio real existe una mayor competitividad y viceversa, dado que los bienes y servicios producidos localmente resultan más baratos en relación a los que se pueden conseguir en el exterior. Pasando a los datos, en el Gráfico 7 se puede ver el Índice de tipo de cambio real bilateral (ITCRB) con Estados Unidos⁷. Como se aprecia claramente, los primeros diez años son de estabilidad y leve apreciación del ITCRB, explicada por un tipo de cambio nominal fijado por ley (convertibilidad peso-dólar) y una tasa de inflación que, si bien estaba controlada, se ubicó en niveles de un dígito. Por otra parte, en el Gráfico 8 se pueden observar el ITCRB para los últimos dos períodos. En 2002 el ITCRB muestra un salto abrupto como consecuencia de la devaluación post convertibilidad y luego comienza un sendero de apreciación sistemática con pequeñas correcciones hasta 2014. A partir de dicho año, la tendencia del índice se revierte y comienza una etapa de depreciación real de la moneda nacional impulsada por sucesivas devaluaciones del tipo de cambio nominal.

⁷ Fuente: Ferreres, O. (2010). Argentina: 100 años en cifras

Si bien no hay dudas de la relevancia del tipo de cambio real, no pareciera ser una condición suficiente para impulsar las exportaciones. En efecto, el período de convertibilidad (1990-1999) fue el de mayor estabilidad en el ITCRB y el de mayor tasa de crecimiento en las cantidades exportadas de los tres decenios bajo análisis (+11,6% promedio anual)⁸. Cabe preguntarse entonces, qué otro elemento puede explicar el proceso de expansión de las ventas al exterior. En este sentido se destacan algunos puntos que influyen y complementan el enfoque cambiario:

- Bajo nivel de incertidumbre. La estabilidad macroeconómica, asociada a ciclos de estabilidad de precios, marcos regulatorios previsibles y seguridad jurídica dan lugar a procesos virtuosos en la inversión y las exportaciones.
- Bajos costos de producción internos (directos e indirectos). Puede destacarse aquí inversión en la infraestructura (sobre todo vinculada al transporte, almacenamiento y telecomunicaciones) como elemento clave para comprimir dichos costos.
- Políticas de apertura al comercio internacional. En este punto cobran importancia los distintos marcos legales que promueven los intercambios bilaterales y multilaterales (por ejemplo, acuerdos comerciales, zonas de libre comercio o tratados de libre comercio, por citar algunos).

Gráfico 7. Índices de tipo de cambio real bilateral con EEUU.
base año 1990 = 100



Fuente: elaboración propia en base a datos de Ferreres y BCRA

⁸ En el segundo y tercer período, las cantidades mostraron mayor rigidez y se expandieron a tasas sensiblemente más bajas (2,4% y 1,6% promedio anual respectivamente).

Alguno de estos puntos estuvo presente en las etapas estudiadas (con distinto grado de intensidad o profundidad) y pueden ser de ayuda para entender la dinámica propia de las exportaciones en cada etapa. La estabilidad macroeconómica de la primera década analizada jugó un rol importante para el impulso a las cantidades exportadas, al igual que lo hizo la apertura comercial (consolidación del MERCOSUR, destino principal de las MOI argentinas) y la desregulación de los mercados. Con menor profundidad operó el canal de mejora de la infraestructura dada la heterogeneidad de algunos indicadores. Por citar un caso, la infraestructura vial mostró una mejora en su calidad⁹ aunque no terminó de cumplir con las expectativas en materia de inversiones que prometían las empresas privadas, por lo menos en ciertas áreas¹⁰.

En el segundo período se inició una etapa de intervencionismo en las políticas económicas que tendieron a desincentivar de forma paulatina la expansión de las ventas externas. Un ejemplo de esto es la restitución de los derechos de exportación a la salida de la convertibilidad que luego fueron incrementados hacia fines del mismo¹¹. Este tipo de impuestos generan distorsiones y desincentivan las inversiones necesarias para expandir las exportaciones, contribuyendo a la incertidumbre acerca de los repagos de las mismas. Este cambio en los incentivos que afectó la rentabilidad del sector probablemente pueda explicar una porción de la diferencia en las tasas de crecimiento de las cantidades exportadas registradas entre el primero y segundo período. Por otra parte, no debe dejarse de lado el efecto negativo de la crisis internacional sobre el comercio exterior que redujo las cantidades un 11%¹².

⁹ Si se toma como indicador de calidad de la infraestructura vial como el Índice de Estado, el cual varía de 1 a 10 a medida que mejora la calidad de las carreteras, la mejora fue sustancial dado que entre 1990 y 1996 este índice pasó de 3,9 a 6 (López 1997).

¹⁰ El stock de kilómetros de ruta pavimentada no se amplió a lo largo de la década (en 1990 equivalían a 28.309 y en 1996 a 29.327) (FIEL y DNV). Por otra parte, la inversión en obras a precios de 1997, pasó de \$ 190,62 millones en 1990 a \$ 365,79 millones en 1996 mostrando un buen desempeño, aunque en niveles más bajos que los observados en el último cuarto del siglo, mientras que los recursos destinados a la conservación del capital vial se desplomaron pasando de \$ 98,64 millones a \$ 27,79 millones respectivamente (Compendio estadístico del sector transporte en Argentina 1996).

¹¹ En marzo de 2008 se elevaron las alícuotas de los derechos de exportación que desató un conflicto importante entre el sector agropecuario y los hacedores de política económica.

¹² Si se excluyese del segundo período al año 2009 la tasa de crecimiento promedio anual de las cantidades exportadas pasaría de 2,4% a 5%, lo cual marca el efecto de la crisis en el comercio exterior nacional.

En sentido contrario, la política de consolidación del MERCOSUR se profundizó, mostrando buenos resultados, sobre todo a nivel del comercio bilateral con Brasil¹³.

En el tercer decenio, se acentuó en líneas generales el cierre de la economía y el desincentivo a las exportaciones. El sesgo anti exportador se reforzó con la instauración de un régimen de control de cambios que provocaba un virtual desdoblamiento cambiario, al tiempo que la estabilidad macroeconómica alcanzada en la primera y parte de la segunda década se perdió, dando paso a un proceso de inflación creciente. Sumado a esto, la infraestructura careció de inversión de reposición con lo cual se fue deteriorando el capital acumulado con anterioridad, afectando la productividad.

Reflexiones finales

A modo de conclusión se pueden destacar los siguientes puntos:

- Las exportaciones nacionales exhiben una tendencia al alza en el marco temporal analizado. Sin embargo, en los últimos años (más precisamente desde 2011) se evidenció una reversión de dicha dinámica, que muestra un deslizamiento del desempeño exportador nacional. Mientras que en los primeros dos períodos la tasa de crecimiento de las exportaciones se ubicó en torno al 7% anual promedio en la última se puede advertir un estancamiento significativo dado que crecieron solo un 0,4%.

- El perfil exportador se mantiene sin cambios significativos en tanto que las MOA y MOI explican 2 de cada 3 dólares exportados a lo largo de los 30 años bajo estudio. Le siguen en importancia los productos primarios con un 23%. Los bienes que se destacan son Residuos y desperdicios de las industrias alimentarias, Combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, Vehículos automóviles, Cereales, y Grasas y aceites animales o vegetales y subproductos. Lo anterior muestra, por un lado, la exposición a shocks externos que alteren los términos de intercambio de las exportaciones domésticas, así como también el escaso nivel de valor agregado que tienen las mismas.

- En el primer decenio (1990-1999) el valor exportado creció un 48% entre puntas, con un promedio anual de u\$s 31.000 millones aproximadamente. El crecimiento del valor exportado se sustentó de forma exclusiva en el incremento de las cantidades exportadas,

con tasas de crecimiento del 11,5% promedio anual, contrarrestando un set de precios que, en promedio, fue desfavorable para las exportaciones nacionales (1,4% promedio anual).

- El nuevo marco institucional que promovió la Ley de convertibilidad, junto con un esquema de estabilidad macroeconómica (baja inflación, reglas de juego y esquemas impositivos estables) y políticas de apertura de la economía promovieron los intercambios con el exterior.

- El segundo período (2000-2009) fue el de mayor crecimiento del valor exportado (70% entre puntas). En promedio, se exportaron u\$s 53.300 millones por año (casi dos veces más que en relación al primer decenio). En cuanto a la dinámica de precios y cantidades, este exhibe una situación inversa a la de la primera década. Los precios de las exportaciones crecieron a una tasa 3 veces más grande en relación a las cantidades (7,3% promedio anual y 2,4% respectivamente). De esta forma, el crecimiento del valor exportado a lo largo de la década (10% promedio anual) estuvo explicado en gran parte por una mejora sustancial en los precios de los bienes exportables argentinos, fenómeno asociado al rápido crecimiento económico de China e India, principales demandantes de alimentos a nivel mundial.

- El peor desempeño relativo en cuanto a las cantidades puede explicarse por una menor certidumbre acerca del sendero macroeconómico post salida de la convertibilidad, esquema impositivo que comenzó a desincentivar las exportaciones, comprimiendo la rentabilidad del sector. A su vez, se perdió paulatinamente la estabilidad en el sistema de precios al tiempo que las tasas de inflación comenzaban a escalar de forma progresiva. En contraposición, las ventas dentro del MERCOSUR continuaron siendo un pilar fundamental de las exportaciones locales.

- Por último, el tercer período (2010-2019) constituyó el punto de inflexión en la tendencia alcista de las exportaciones. Las mismas cayeron 18,5% punta a punta con 4 años de caídas sucesivas del valor exportado seguidas de 4 años de estancamiento. Esta magra evolución en las exportaciones se explica por cantidades creciendo al 1,6% promedio anual y precios al 0,6%. Como se puede observar, el ciclo de precios altos de las commodities se agotó y las cantidades no pudieron revertir este fenómeno como sí sucedió en la primera década.

- Los elementos que subyacen a esta dinámica se pueden encontrar alrededor de la profundización de la inestabilidad macroeconómica e institucional (escalada inflacionaria, cambio de reglas del juego y esquemas impositivos contrarios al impulso exportador) así como también una reversión del intercambio con el MERCOSUR a partir de 2011 (afectando principalmente a las MOI).

¹³ Según datos de Trademap, entre 2001 y 2009 las exportaciones a Brasil crecieron al 18% promedio anual y del total de ventas en dicho período, 4 de cada 10 dólares se explicaron por las MOI en promedio.

E-COMMERCE 2019 Y PERSPECTIVAS 2020

El comercio electrónico continúa captando cada vez más vendedores y compradores alrededor del mundo. La experiencia para el comprador online resulta más sencilla y los empresarios destinan mayor cantidad de recursos a este canal de ventas. A nivel mundial el poderío de los principales sitios de compraventa dentro de la economía global (principalmente Amazon y Alibaba) exhibe la importancia económica del retail electrónico. Argentina es uno de los países latinoamericanos donde el e-commerce ha tenido mayor desarrollo y penetración en los compradores. Dada la situación del COVID-19, se prevé un incremento en la utilización de canales online, principalmente en el rubro Alimentos y Bebidas.

Desde hace algunas décadas, el comercio electrónico se ha convertido en un nuevo modelo de negocios en todo el planeta, siendo China y Estados Unidos quienes lideran este mercado, con Amazon y Alibaba a la cabeza para vender y comprar productos en todo el mundo de manera *online*.

En el contexto actual, donde el mundo transita una problemática global sanitaria (COVID-19), la posibilidad de comprar desde cada hogar podrá aliviar en algún grado las graves consecuencias económicas provocadas por el aislamiento social, pudiendo convertirse en una oportunidad para una mayor penetración del e-commerce en países menos desarrollados.

La cantidad de personas que eligen este canal para realizar sus compras a nivel mundial crece día a día: a nivel nacional, según la Cámara Argentina de Comercio Electrónico (CACE), el 90% de los adultos argentinos han realizado alguna compra de manera *online* en 2019, sosteniendo el mismo porcentaje que en 2018.

Las empresas, reconociendo la importancia de poseer medios para realizar ventas *online* y el potencial que existe para seguir creciendo, transforman sus canales de comercialización priorizando cada vez más todo lo referido a lo realizado vía internet.

Comercio electrónico a nivel mundial y proyecciones 2020

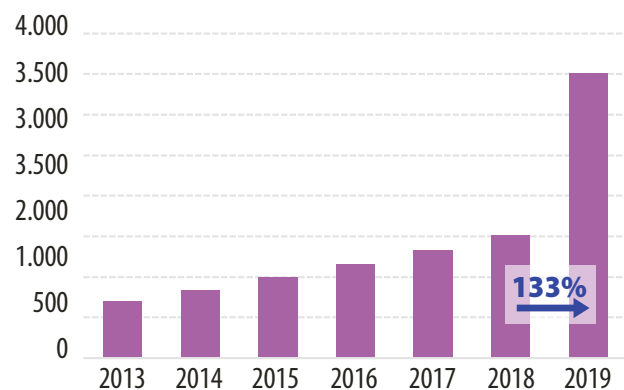
El mercado internacional ha encontrado en el *retail* electrónico una gran oportunidad de desarrollo económico. Las marcas más importantes del mundo han cambiado sus estrategias y han cerrado gran parte de sus comercios al público para impulsar las compras de manera *online*: una proyección realizada para Estados

Unidos anuncia que para 2025 se habrán cerrado al menos 75 mil tiendas físicas. Los resultados a nivel facturación durante 2019 avalan esta tendencia: las ventas minorista *online* lograron alcanzar los u\$s 3.500 millones, creciendo un 132% en términos interanuales. Respecto a la cantidad de *e-shoppers*, en 2019 el 25% de la población mundial realizó alguna compra de manera electrónica, creciendo 2 puntos porcentuales en relación a 2018.

La delantera en facturación la obtuvo China con u\$s 1.935 millones, presentando un crecimiento del 203% respecto al año previo y representando el 55% del total facturado a nivel mundial. Estados Unidos, con una participación del 17% (u\$s 587 millones), creció un 16% i.a. Debe ser mencionado que a pesar de encontrarse en segunda posición, este país posee las empresas de *retail* electrónico más importantes como por ejemplo Amazon.

Gráfico 1. Evolución de la facturación en ventas por comercio electrónico a nivel mundial

en millones de dólares



Nota. Se consideran las ventas B2C (Business to consumer).

Fuente: elaboración propia en base a datos de Statista.

Al observar cuáles son las compañías más valiosas en el mundo, los últimos años Amazon se ha encontrado dentro de las tres primeras en importancia. Esta situación es otra evidencia de cómo ha cambiado la manera de comercializar y realizar compras mundialmente. El año 2019 fue positivo para esta empresa puesto que comercializó productos por un total de u\$s 280 mil millones, con un crecimiento interanual del 35% y captando el 44% del comercio electrónico de Estados Unidos (porcentaje que representa un descenso en su participación en dicho país). Por otra parte, la empresa china Alibaba, que es la principal competencia de Amazon, facturó u\$s 53 mil millones de dólares durante el mismo lapso, creciendo un 42% en comparación a 2018. Más allá de este dato, esta empresa se encuentra en constante crecimiento: si se analiza el período 2013-2019, el aumento en la cantidad de dólares facturados fue superior al 900%. En China este *marketplace* ostenta el 58% del mercado interno que compra vía internet.

En cuanto a las proyecciones para el año en curso, será cada vez más importante la realización de compras a través de dispositivos *mobile* y la investigación de productos utilizando la búsqueda por voz (*voice commerce*). Además ya se está impulsando el uso de la realidad virtual, principalmente en el sector de la moda con el desarrollo de probadores virtuales. Asimismo se intentará que el comercio electrónico se vuelva cada vez más sostenible, brindando la posibilidad a los compradores de solicitar sus mercancías en embalajes que generan poco impacto ambiental, entre otras medidas.

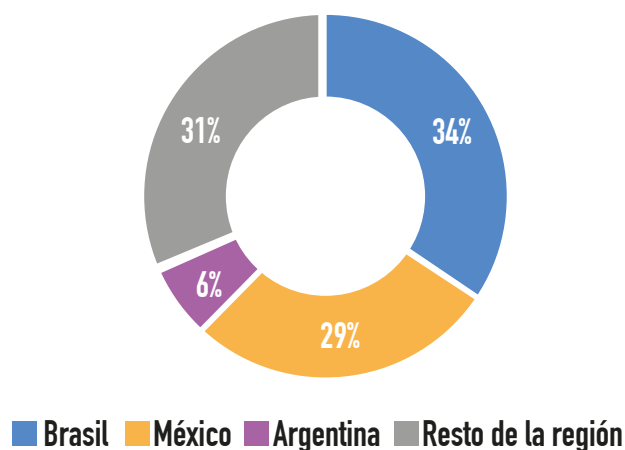
E-commerce en América Latina

En América Latina el fenómeno del *e-commerce* también muestra un crecimiento destacable: la Región exhibió ventas por u\$s 71 mil millones el año pasado, siendo este monto un 25% superior a lo comercializado en 2018. Además 8 de cada 10 latinoamericanos ya realizaron alguna compra de manera electrónica, principalmente por medio de dispositivos móviles. Siendo la penetración del internet en los hogares latinoamericanos (60%), el constante aumento de competidores y sitios disponibles y la mayor predilección de los consumidores a este tipo de comercio sitúan a América Latina como la segunda región de mayor crecimiento luego de Medio Oriente y África.

Al desagregar por país, Brasil lideró la facturación, al igual que el año previo, con el 34% del total de la Región, seguido por México con el 29%. En tercer lugar se encontró Argentina (6%), que escaló una posición respecto a 2018.

No obstante, considerando las ventas en términos per cápita, Chile lidera por segundo año consecutivo la primera posición en 2019, con un consumo que ronda los u\$s 483 por habitante. Argentina se encuentra nuevamente en cuarto lugar, luego de México y Perú.

Gráfico 2. Participación en la facturación de América Latina
año 2019



Fuente: EMarketer

Argentina y el desarrollo del comercio electrónico

El *e-commerce* en Argentina se ha convertido en una herramienta vital para la economía. El desarrollo de tiendas *online* y la venta por redes sociales ha permitido, tanto a grandes como a medianas y pequeñas empresas, la posibilidad de aumentar su nivel de comercialización. Según la información brindada por la Cámara Argentina de Comercio Electrónico (CACE), 9 de cada 10 argentinos ya han realizado alguna compra de manera electrónica durante 2019 (repetiendo la proporción observada el año anterior).

Los *e-shoppers* (compradores electrónicos) argentinos eligen este canal principalmente para realizar sus compras puesto que conlleva un menor esfuerzo, en contraposición a desplazarse hacia los comercios *offline* (físicos). Otras ventajas de comprar de manera *online* son que es posible realizarlas en cualquier horario y el producto puede ser enviado a domicilio. Otros motivos que promueven comprar por el canal electrónico es el ahorro de tiempo y, en muchos casos, la posibilidad de encontrar descuentos especiales. Sin embargo continúan existiendo, año tras año, barreras que impiden que cierta parte de la población realice compras de forma electrónica, como por ejemplo no poder ver el producto antes de la compra y no tener confianza en este canal, puesto que requiere datos personales y uso de tarjeta de crédito. Además la entrega del bien puede demorar más de lo deseado. Por estas razones existe un mercado potencial que puede ser explotado, para lo cual las compañías deben trabajar en estos puntos aplicando herramientas que ya han sido utilizadas por otras empresas líderes en el rubro del *retail online* en otras partes del mundo.

A lo largo del año 2019, se facturaron \$ 403 mil millones en ventas *online*, logrando un crecimiento del 16% respecto a 2018 en términos constantes, es decir teniendo en cuenta la situación inflacionaria del año 2019. Además el ticket promedio en valores constantes aumentó 3%, recuperándose respecto a 2018 donde había sufrido una caída del 16%.

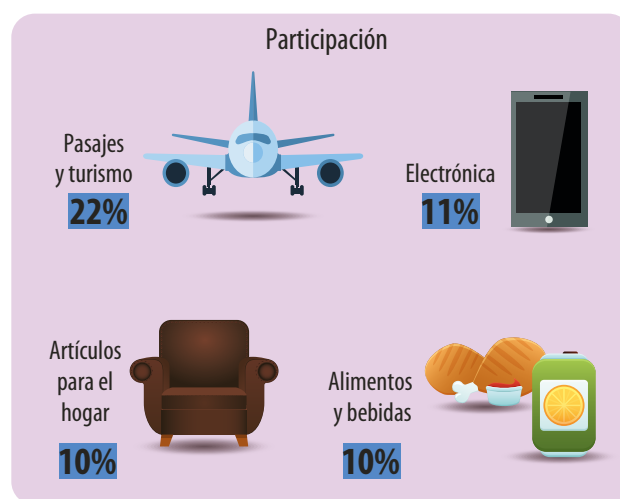
Durante el año pasado la venta en locales físicos decreció, contrario al aumento de la venta electrónica, tal como lo manifestó la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), donde "las ventas en locales al público disminuyeron del 4,6% anual y en la modalidad *online*, subieron 1,7%. Para todo el año, el comercio cierra con un declive anual de 11,6%"¹.

Respecto a los rubros de mayores ventas, según CACE y repitiendo lo ocurrido el año pasado, el líder es Pasajes y turismo con una participación del 22% sobre el total facturado. En segundo lugar se encuentra el rubro Electrónica (equipos de audio, imagen, consolas TI y telefonía) con un 11%. La tercera posición, con el 10% en ambos casos, es ocupada por Artículos para el hogar (muebles, decoración) y Alimentos, bebidas y artículos de limpieza. El rubro que presentó el mayor crecimiento interanual fue Cosmética y Perfumería (+118%), a pesar de que el peso sobre el total es sólo del 3%.

Es de esperar que para el año que está transcurriendo se observe una brusca caída en el rubro "Pasajes y turismo" en detrimento del rubro "Alimentos", como consecuencia de la pandemia del COVID-19.

Gráfico 3. Participación de los principales rubros en las ventas totales.

año 2019



Fuente: CACE

Tabla 1: Facturación en ventas *online* en Argentina

Año	Facturación a precios corrientes		Facturación a precios constantes *		Órdenes		Ticket a precios corrientes		Ticket a precios constantes *	
	miles de millones \$	variación (%)	miles de millones \$	variación (%)	millones	variación (%)	\$	variación (%)	\$	variación (%)
2015	68,4	71%	238,1	34%	38	-	1.795	-	6.249	-
2016	102,7	50%	255,8	7%	47	23%	2.185	22%	5.443	-13%
2017	156,0	52%	310,5	21%	60	28%	2.600	19%	5.175	-5%
2018	229,8	47%	346,2	12%	76	27%	2.900	12%	4.370	-16%
2019	403,2	75%	403,2	16%	89	17%	4.500	55%	4.500	3%

* Actualizada a precios de 2019 mediante el IPC-CREBBA

Fuente: elaboración propia en base a CACE

¹ Información publicada en el comunicado de prensa del 05/01/2020 en el sitio web de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME).

En relación al dispositivo utilizado para realizar las compras, la computadora o *laptop* continúa siendo el principal medio para realizar las transacciones (56%), aunque se observa una caída de 9 puntos porcentuales en su uso respecto al año previo. En cambio, los dispositivos móviles cada vez ganan mayor participación pasando del 35% al 44% en 2019. Asimismo el año pasado los individuos compraron principalmente a través de sitios web (78%) pero las Aplicaciones (*Apps*) ganaron mayor terreno, con un 22% del total. Además es interesante mencionar que, en muchos casos, las personas consultan los precios de los productos en locales físicos para luego completar la compra a través de internet. Es decir, la experiencia de adquisición de un producto se puede definir como omnicanal: la búsqueda de información y las compras se realizan a través de múltiples canales. Por esta razón resulta de gran importancia la presencia de las empresas en todos los espacios, tanto *online* como *offline*, puesto que esto permite mejorar la posibilidad de acercarse al cliente y al mismo tiempo recopilar mayor información acerca de sus características.

Los medios de pagos utilizados para realizar las transacciones son diversos, siendo la tarjeta de crédito el medio más utilizado, con una participación idéntica a 2018 con el 78%. El uso de efectivo se halla segundo en importancia, con el 11% del total y en tercera posición se encuentra la tarjeta de débito (6%). Las billeteras electrónicas cuentan con una participación inferior (4%) probablemente por ser el medio más novedoso para el pago. El desarrollo de este para abonar resulta de gran importancia para lograr la inserción de nuevos *e-shoppers* en el mediano plazo puesto que un porcentaje de la población no se encuentra bancarizado (20% de los adultos según el Banco Central de la República Argentina (BCRA)²) y de esta forma podría integrarse en los pagos digitales.

Analizando los *marketplace* del país, Mercado Libre es la principal plataforma de ventas *online* en Argentina, con transacciones globales valorizadas en u\$s 22 mil millones³ en 2019, superando el valor de 2018 en un 76%. Su relevancia no sólo reside en la cantidad de dólares facturados sino en el desarrollo que Mercado Libre se encuentra realizando a nivel tecnológico con la idea de mejorar la experiencia de compra.

² Información publicada en el "Informe de Inclusión Financiera 2019". BCRA.

³ Cabe aclarar que dicho monto representa la facturación de Mercado Libre en todos los países donde se encuentra presente, no sólo en Argentina.

En este sentido uno de los principales desarrollos de esta empresa fue la creación de la billetera digital Mercado Pago. Esta plataforma digital es la más utilizada en Argentina para realizar pagos y permite no sólo comprar en el sitio web de la empresa sino en diferentes comercios. También le permite al pequeño y mediano empresario contar con un sistema de pago digital que es fácil de utilizar.

Respecto a las perspectivas para 2020 en Argentina, siguiendo las proyecciones mundiales, las empresas deberán estar cada vez más conscientes de la importancia de la tendencia omnicanal y del uso del *smartphone* para ejecutar las compras. Asimismo se deberá tener en cuenta también la experiencia post-compra, con la utilización de la inteligencia artificial a la hora de asistir a los compradores y la mejora de la logística a la hora de hacer entrega de los bienes. También se deberá considerar el impacto del aislamiento social generado por la aparición del COVID-19 en el comercio electrónico: se han encontrado indicios de saturación de sitios web, sobre todo de supermercados y tiendas dedicadas a la venta de alimentos. Sin embargo deberá analizarse lo ocurrido en otros rubros, siendo esta una oportunidad para el desarrollo de nuevas tiendas *online* para poder acercarse al cliente.

Fechas especiales: *Hot Sale* y *CyberMonday*

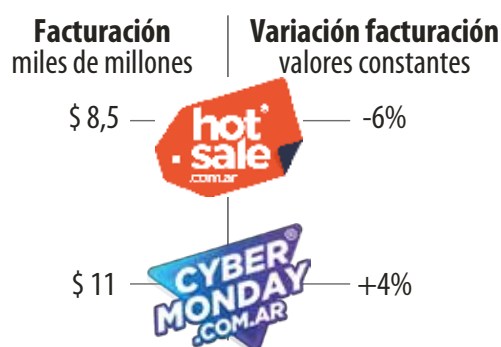
En Argentina, durante los últimos años, han tomado gran importancia las fechas donde se puede hallar descuentos de manera *online*, siguiendo la tradición de otros países como Estados Unidos. En este sentido, el *Hot Sale* y *CyberMonday* son los eventos más populares para los consumidores argentinos.

En la edición 2019 del *Hot Sale*, según CACE, se facturaron en total \$ 8,5 mil millones (+42% i.a. en precios corrientes) aunque se observó una caída del 6% en precios constantes. Además se generaron más de 2 millones de órdenes de compras efectuadas, siendo **Alimentos y Bebidas** la categoría más vendida. Además se vendieron 3,5 millones de productos y el ticket promedio fue de \$ 4.094. En Bahía Blanca, casi 50 mil usuarios realizaron compras durante los tres días del evento analizado, creciendo 24% respecto a 2018, siendo el principal rango etario 25 a 34 años. Según género, el 57% de los compradores fueron mujeres y el 43% hombres. Por otro lado el 70% de las transacciones se realizaron a través de dispositivos móviles, comprobando la importancia que adquieren los *smartphones* en las compras digitales, con un crecimiento de 16 puntos porcentuales en términos interanuales.

Los rubros más elegidos por los bahienses fueron distintos a lo ocurrido a nivel nacional: principalmente se vendieron productos de **Electrónica y Tecnología** y **Muebles y Decoración**.

Por su parte, el *CyberMonday* del año 2019 logró ventas por \$ 11,8 mil millones (+64% i.a. en términos monetarios y +4% en términos constantes) y 2,1 millones de órdenes de compra. También en este caso la categoría más popular fue **Alimentos y Bebidas**, a diferencia de 2018 donde Indumentaria lideraba el *ranking*. Estos eventos promocionan notablemente la venta *online*, por lo cual sus valores muestran un crecimiento notable a medida que transcurren los años.

Gráfico 4. Facturación fechas especiales
año 2019



Fuente: CACE

Nota: precios constantes año 2019 en base a IPC CREEBBA

Reflexiones finales

En pocas palabras, el *e-commerce* se posiciona año tras año como una gran opción para realizar ventas, tanto a nivel mundial como en Argentina, por lo cual las empresas invierten para impulsar este canal en detrimento de los espacios físicos. Y al mismo tiempo comprar *online* resulta una experiencia cada vez más sencilla para el *e-shopper*, a pesar de que existen personas que todavía prefieren realizar sus compras de manera tradicional ya que presentan ciertas resistencias generadas por la desconfianza y la necesidad de ver el producto antes de comprarlo, entre otras.

En el caso del comercio electrónico en el país, el mismo se ha convertido en una opción para los vendedores frente a la baja en las ventas en los locales físicos, ya que a pesar de la recesión las compras *online* ha aumentado. Asimismo se puede resaltar el uso de dispositivos móviles como medio en crecimiento para realizar las transacciones y la consulta de precios *offline* (en comercios físicos) para concretar la transacción de manera *online*.

Las fechas especiales de descuentos *online* (*Hot Sale* y *CyberMonday*) se han constituido en eventos y encuentros virtuales muy populares entre los *e-shoppers* argentinos, incentivando a aquellos que todavía no han realizado ninguna compra a que realicen su primera transacción.

A nivel local el desarrollo del comercio electrónico todavía es incipiente, aunque es importante la cantidad de emprendedores y PyMES que realizan ventas por medio de redes sociales como Facebook e Instagram y la generación de tiendas *online*. Las empresas bahienses de mayor tamaño participan en fechas especiales pero no es su totalidad. Según referentes del sector, Bahía Blanca tiene un desarrollo menor en comparación a ciudades como Mar del Plata y Rosario pero superior al sur del país. Para incentivar el progreso de la economía digital en la ciudad y la región, la CACE organiza todos los años un evento llamado *eCommerce Go*, donde se busca dar a conocer nuevas herramientas y tendencias, prestando atención a las necesidades de Bahía Blanca y zonas aledañas y mostrando casos locales exitosos en esta materia.

Desde el punto de vista educativo, en la ciudad tanto el sector universitario como institutos terciarios y cámaras empresariales ofrecen capacitación en distintas modalidades, desde cursos cortos hasta diplomaturas. En ese sentido, la Universidad Nacional del Sur ofrece una Diplomatura en Comercio Electrónico con el objetivo de dar una capacitación integral sobre comercio electrónico utilizando contenidos avalados por la CACE. También la Corporación del Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca dicta un curso de capacitación en Marketing Digital, cuya convocatoria es amplia puesto que está dirigida a comerciantes, emprendedores, PyMES, responsables de marketing y vendedores de empresas, entre otros.

Para finalizar, las proyecciones vigentes 2020 respecto a la evolución del comercio electrónico internacional estiman que la facturación podría alcanzar los u\$s 4,2 mil millones, representando el 13% del total a nivel mundial, superando los u\$s 3,5 mil millones alcanzados durante 2019. Respecto a cómo podría impactar la problemática del COVID-19 en el *e-commerce* es probable que el rubro de mayor crecimiento sea el de **Alimentos y Bebidas**.



ANÁLISIS DE COYUNTURA

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

CANASTAS DE CONSUMO

INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS

MERCADO INMOBILIARIO

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Índice de Precios al Consumidor

Durante el bimestre febrero-marzo de 2020, la variación acumulada del Índice de Precios (IPC CREEBBA) fue del 3,8%. Este monto resulta un valor menor en 3,2 puntos porcentuales respecto al período diciembre 2019 y enero 2020.

En los meses analizados el capítulo con el mayor aumento fue **Educación** (9,3%). Este resultado se debió, principalmente, al aumento en educación formal (10,9%) y otros servicios educativos (3,8%). Cabe recordar que a raíz de las medidas de suspensión del dictado de clases a causa de la cuarentena del Covid-19 se dificultó el ajuste propio del inicio de ciclo lectivo, aumentos que posiblemente se traduzcan en los meses venideros.

El rubro **Indumentaria** se posicionó en segundo lugar, con un incremento de precios del 8,9%. Este hecho se debió al aumento en ropa exterior de mujer (17,5%) y ropa exterior de hombre (13,8%). El ingreso de algunas prendas de la nueva temporada fomentó el aumento de precios de indumentaria específicamente en el mes de marzo.

El capítulo **Alimentos y Bebidas** (el cual posee la mayor ponderación dentro del Índice General) mostró una variación del 8,3% en el bimestre estudiado. Los mayores aumentos se registraron en frutas frescas (22,4%), frutas secas y en conserva (22,3%), pan envasado (17,9%) y arroz (17,8%).

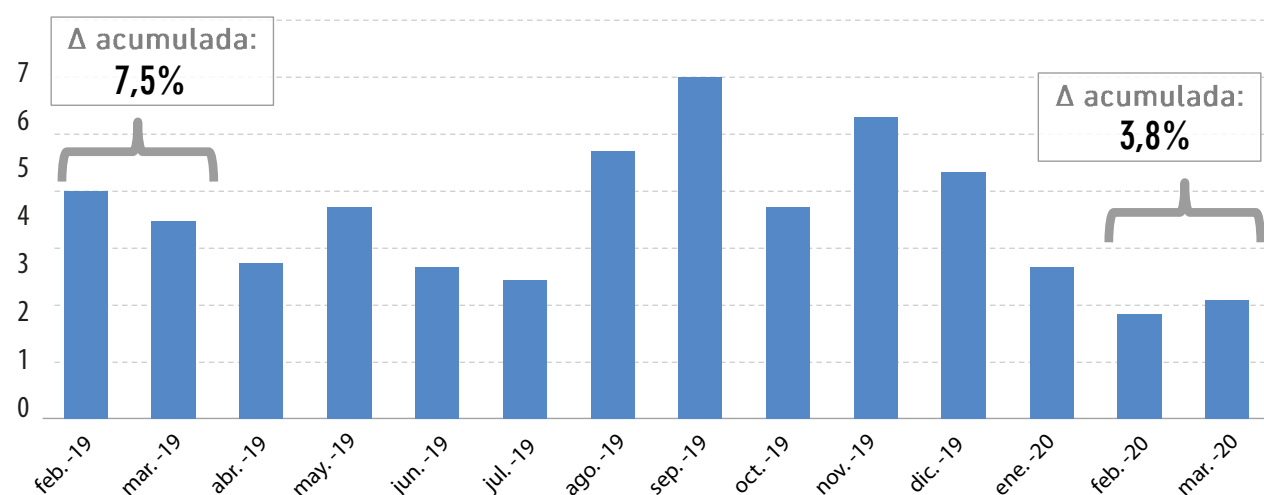
En referencia a las categorías que posee el IPC, la inflación estacional evidenció el mayor crecimiento (9,5%), ascendiendo ampliamente en comparación a los meses anteriores, siendo **Indumentaria** y **Frutas** los principales bienes que aumentaron sus precios. Por otro lado, los precios regulados presentaron un crecimiento del 4,2%, donde las principales subas se observaron en **Telefonía**. Por último, los **Bienes y Servicios** considerados núcleo presentaron la menor variación (2,9%) para el período analizado.

Canastas Básicas de Consumo

A lo largo de los meses de febrero y marzo de 2020 la Canasta Básica Alimentaria (CBA), la cual define la línea de indigencia, se encareció en un 6,5%. Asimismo el costo de la Canasta Básica Total (CBT), que delimita

Gráfico 1. Variación mensual del IPC CREEBBA

Variación mensual



Fuente: IPC-CREEBBA.

la línea de pobreza, se incrementó en un 6,9% durante el mismo período en análisis. Es posible sostener que, tanto la variación de la CBA como de la CBT son superiores al incremento de precios minoristas medido por el IPC CREEBBA en dicho bimestre (3,8%).

Las variaciones de ambas canastas se pueden explicar principalmente por el gran incremento estacional en frutas y verduras. Este hecho impacta más fuertemente en la CBA y no tanto en la CBT, debido a que esta última canasta incluye otros bienes y servicios no alimentarios.

Durante el mes de marzo de 2020, una Familia Tipo 2 (padre, madre y dos hijos en edad escolar) necesitó ingresos mensuales por \$ 44.274 para no ser catalogada pobre (CBT) y \$ 18.760 para no caer debajo de la línea de indigencia (CBA).

Comercio, industria y servicios de Bahía Blanca

Durante el bimestre enero-febrero la actividad económica de las empresas de Bahía Blanca se deterioró notablemente respecto al bimestre anterior. El saldo de respuesta del indicador de situación general es calificado como **regular** bajo los parámetros de medición del CREEBBA y pasó de 0 a -22 producto de un 11% de los encuestados que se encontró en una situación buena, un 33% que se vio en una mala situación general y un 56% que no presentó cambios del bimestre anterior

a este. Se trata del decimotercer bimestre consecutivo que no exhibe resultados positivos para este indicador.

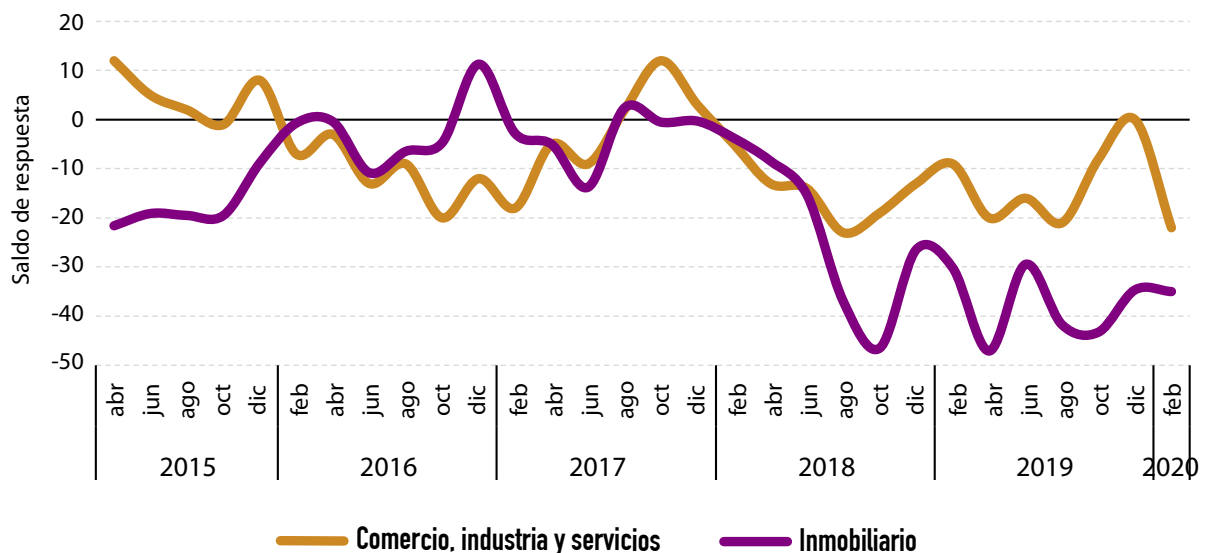
Al realizar un análisis desagregado se desprende que los tres sectores (Comercio, Industria y Servicios) presentaron desmejoras en el saldo de respuesta del indicador que mide su nivel de actividad, todos ellos con resultados negativos. El sector Industria continúa arrojando resultados negativos por catorce bimestres consecutivos.

Comparando la situación general actual respecto al mismo período del año anterior, los empresarios manifestaron encontrarse por debajo del nivel de actividad observado en el bimestre enero-febrero del año 2019. Se mantiene así la tendencia negativa que viene registrándose para los últimos catorce bimestres, con mayor número de respuestas negativas por sobre quienes expresaron repuntes en la actividad económica.

En cuanto a las ventas, el indicador que mide la tendencia de facturación presentó una desmejora respecto del bimestre anterior acumulando así trece bimestres consecutivos con resultados negativos. El saldo de respuesta del mismo pasó de -8 a -21 con un 59% de empresas que observaron ventas estables, un 10% mejoró y un 31% exhibió peores niveles de facturación durante los meses de enero y febrero.

Respecto a las expectativas de cada sector para los próximos meses, los empresarios bahienses mantuvieron la tendencia negativa que se venía registrando durante el bimestre anterior al poner de manifiesto respuestas de expectativas negativas (14%) que superan

Gráfico 2. Situación general Comercio, Industria y Servicios y sector Inmobiliario de Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional.

a las negativas (9%) y un 77% de los consultados con la perspectiva que el próximo bimestre se presente sin modificaciones.

Al momento de referirse a las expectativas generales, los encuestados mantienen una postura pesimista por trece bimestres consecutivos, con un 19% de respuestas con expectativas negativas, 8% con respuestas optimistas y un 73% presentó expectativas que el próximo bimestre se mantenga igual.

Dentro de este panorama económico desalentador que se viene describiendo, persistió durante el bimestre enero-febrero la tendencia a mantenerse con sus planteles de personal fijo en un 71% de los encuestados en términos agregados.

En resumen, la situación general continúa en niveles muy bajos de actividad, manteniendo saldos de respuesta con resultados negativos por decimotercer bimestre consecutivo y considerados como **regulares** para los parámetros de análisis. En este contexto, los encuestados mantienen expectativas desalentadoras para los meses venideros y esperan que para los próximos bimestres el panorama económico del país y la región desmejoren.

Mercado inmobiliario

El sector inmobiliario en la localidad de Bahía Blanca mostró una tendencia **regular** para compraventa y **normal** en el caso de los alquileres durante el bimestre enero-febrero (según parámetros CREEBBA), repitiendo estos resultados por segundo bimestre consecutivo.

Analizando las respuestas de la Encuesta, las expectativas generales de los agentes inmobiliarios revelan que el 67% aguarda que la situación será peor en los próximos meses y un 17% mucho peor. Por otro lado, un 8% predice que la actividad se mantendrá como hasta el momento y el 8% que existirá una mejora en el mediano plazo. Estos resultados reflejan una visión levemente optimista en comparación al bimestre previo, donde ningún consultado aguardaba una recuperación.

Analizando por rubro, en comparación a los dos meses previos, compraventa reveló que gran parte de las categorías presentaron una tendencia **regular**. Los tipos de inmuebles restantes (chalets y casas; pisos y departamentos de 3 dormitorios; locales; depósitos) exhibieron un resultado desalentador.

En términos interanuales, el nivel de ventas fue menor para todas las categorías excepto para las cocheras que mostraron un compartimiento similar.

A lo largo el bimestre enero-febrero de 2020, el rubro **Alquileres** mostró una mayoría de resultados con una tendencia normal. Únicamente locales y cocheras presentaron una tendencia regular.

Por otro lado, el número de contratos de alquiler ha sido menor en términos interanuales para la mayoría de las categorías, exceptuando cocheras y departamentos de 1 dormitorio y funcionales, con niveles similares a igual período de 2019.

El precio en pesos de los alquileres presentó valores mayores en la mayoría las categorías respecto a igual período de 2018. Cocheras, depósitos y locales exhibieron un incremento en el valor de sus alquileres.

En pocas palabras, el sector inmobiliario local mostró, en enero y febrero, un sostenimiento de la situación en lo que respecta a ambos segmentos analizados (alquiler y compraventa). Un porcentaje muy bajo de los consultados poseen expectativas de que ocurra una reactivación durante los meses siguientes del corriente año, luego de atravesar un año 2019 muy recesivo. Los agentes inmobiliarios restantes observan un panorama negativo, con pocas posibilidades de recuperación como consecuencia de las restricciones cambiarias, la falta de crédito, el fenómeno inflacionario (que afecta principalmente las locaciones) y la incertidumbre general que existe respecto a la situación económica del país.

Comercio, industria y servicios de la Región

Durante el bimestre noviembre-diciembre, la situación general de la Región (donde se consideran las localidades de Punta Alta, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Puan y Pigüé), reveló un saldo de respuesta considerado como **regular** (según parámetros CREEBBA) respecto al bimestre anterior. Este resultado representa un empeoramiento en comparación al bimestre previo, donde el mismo había sido normal.

La situación general, en términos interanuales, arrojó como resultado un saldo de respuesta negativo, superior al observado el bimestre previo, razón por la cual la tendencia pasó a **regular**.

Las expectativas generales de los consultados, en comparación al resultado del bimestre anterior, desmejoraron presentando un saldo de respuesta negativo. Lo mismo ocurre al considerar las expectativas sectoriales, donde el resultado también se ubicó en porcentajes negativos. De esta manera, el panorama en el mediano plazo presenta una visión pesimista en comparación a lo observado en el bimestre anterior.

El nivel de ventas mostró una caída superior respecto al bimestre anterior.

En relación al plantel de personal, los empresarios continúan manteniendo el nivel de empleo, aunque en menor medida que el bimestre anterior.

En términos sectoriales, la situación general respecto al bimestre previo exhibe un resultado **regular** para todos los sectores, significando un empeoramiento en el caso de **Comercio y Servicio**. Sin embargo, para el rubro **Industrial** se sostiene la tendencia pasada.

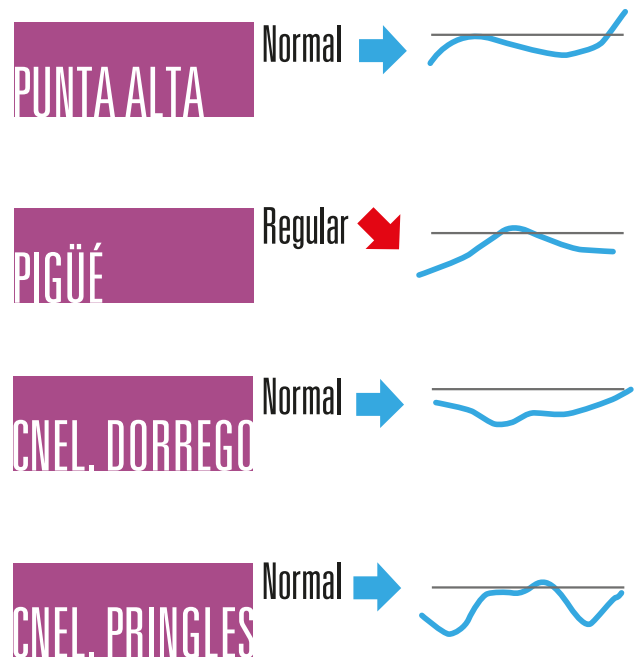
Respecto a las expectativas para todos los rubros, las mismas son negativas tanto a nivel general como sectorial, siendo Servicio el que posee las previsiones menos positivas en general.

Todos los segmentos mostraron caídas en sus niveles de ventas respecto al bimestre anterior, donde Industria es el más afectado por dicha disminución.

Examinando el plantel de personal, en todos los casos la intención fue sostener la cantidad de empleados.

En resumen, la actividad económica general en la región permanece en valores negativos continuando la tendencia de los bimestres previos. La caída en las ventas se profundizó, pero aún persiste el sostenimiento de los planteles de personal. Las expectativas generales y sectoriales volvieron a ser poco alentadoras para el futuro próximo. A nivel sectorial, todos los segmentos presentaron resultados recesivos, siendo la Industria la más afectada por la realidad económica durante noviembre y diciembre.

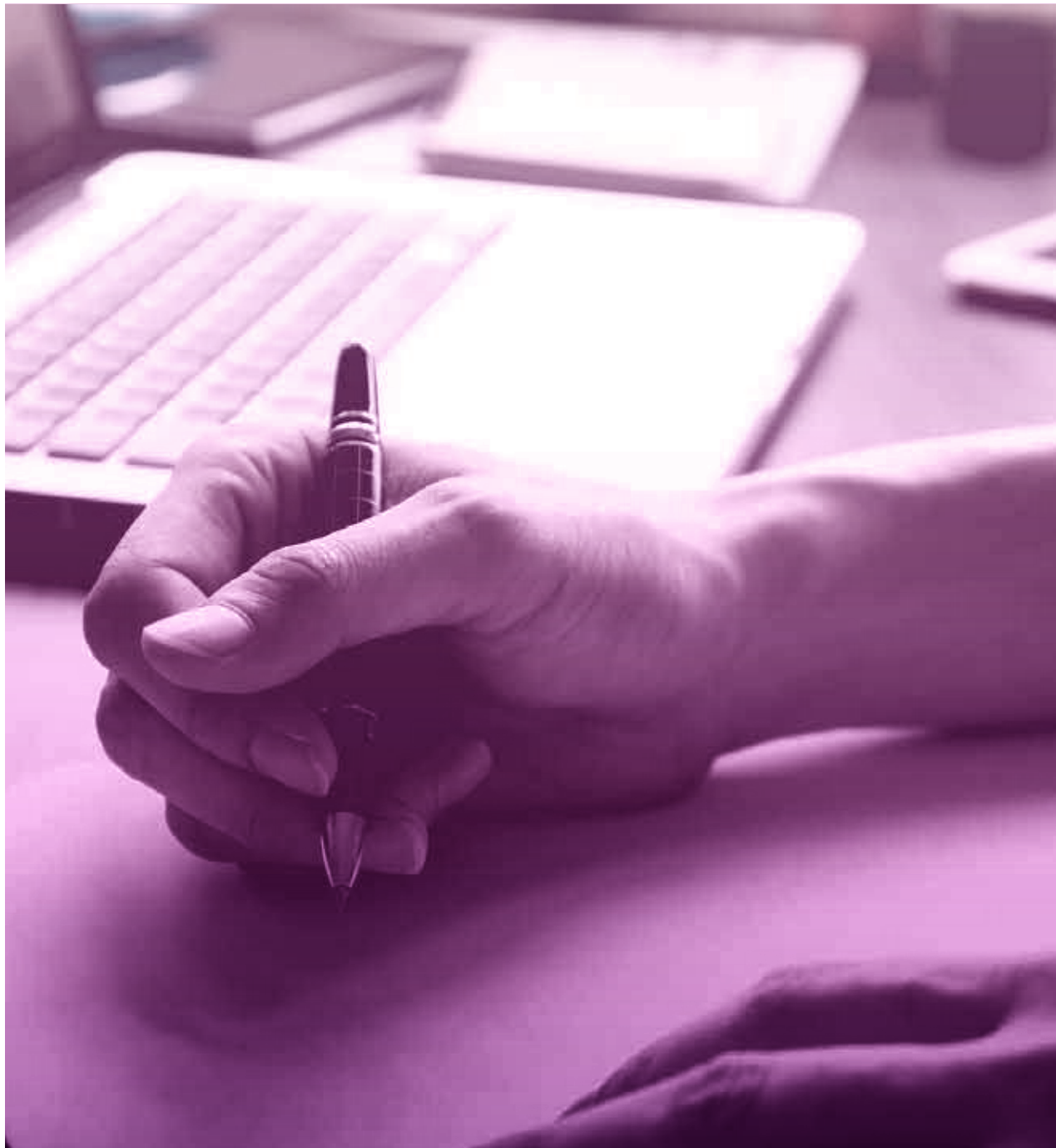
Gráfico 3. Resumen de la situación general Comercio, Industria y Servicios de la Región



Fuente: Informe Económico Regional.

CREEBBA





APORTES COMPLEMENTARIOS

**RETOS Y OPORTUNIDADES
AL DESARROLLO DE ARGENTINA**

Por Diego Barril

RETOS Y OPORTUNIDADES AL DESARROLLO DE ARGENTINA



Por **DIEGO BARRIL**

Economista País en Argentina para CAF –
Banco de Desarrollo de América Latina

Master en Políticas Públicas en la Universidad Torcuato
Di Tella (UTDT). Candidato a MBA en la UTDT y Magister
en Economía en la Universidad Nacional de La Plata.

Introducción¹

De acuerdo con el Banco Mundial, desde 1950, Argentina ha pasado un tercio de los años en recesión. Esto lo ubica como el segundo país donde, en este período, más tiempo se ha contraído la economía (el primero es la República Democrática de Congo). En consecuencia, el desempeño económico del país ha sido débil comparado con los Estados Unidos o incluso con la región.

La volatilidad mostrada por la economía argentina se ha visto reflejada en un crecimiento per cápita más débil que el resto de los países de América Latina. En los últimos 35 años, Argentina promedió un crecimiento per cápita de 0,9%, mientras el resto de los países de América del Sur promediaron una expansión del 1,9%. En los últimos 15 años, la diferencia en el desempeño anual fue de 0,9% (2,0% y 2,9%, respectivamente).

¿Por qué el desempeño de Argentina fue tan disímil en comparación con sus vecinos? La principal explicación es la recurrencia de elevados desbalances fiscales que resultan imposibles de sostener en el tiempo. Ante la falta de un mercado doméstico lo suficientemente profundo para cubrir las necesidades de financiamiento del fisco en moneda doméstica, se recurre al financiamiento monetario y al financiamiento externo. La insostenibilidad de la política fiscal eventualmente conduce a crisis inflacionarias o de deuda, repercutiendo en la actividad.

El financiamiento monetario de elevados y persistentes déficits fiscales ha propiciado la aceleración de los precios, deteriorando la confianza en la autoridad monetaria. De hecho, si se toman los últimos 60 años, el país solamente ha tenido una inflación menor al 10%

en 11 años, mientras que en 17 años el incremento de precio superó el 100% (concentrado entre las décadas de los 70 y 80), a lo cual se suman episodios de hiperinflación (1989/1990).

Las elevadas tasas de inflación, junto con la volatilidad cambiaria, han coartado el ahorro doméstico en moneda nacional y el desarrollo de un sector financiero más profundo. Esto ha creado un círculo vicioso donde las opciones de fondeo del fisco se limitan y se recurre al financiamiento monetario.

Por otra parte, cuando déficits fiscales no sostenibles se han financiado con emisiones de deuda en el mercado internacional, tanto en moneda local como extranjera, se han generado incrementos acelerados de la deuda del sector público que han culminado en eventos de crédito. Otro resultante del financiamiento externo es que el ingreso de divisas como consecuencia de las colocaciones de deuda pública aprecia el tipo de cambio, lo cual desincentiva las actividades exportadoras y favorece las importaciones.

A esto se suman distorsiones microeconómicas (impuestos internos altos y distorsivos o derechos de exportación/importación, subsidios a las tarifas de servicios públicos, regulaciones comerciales o laborales, entre otros) que dislocan las señales de precios en el mercado doméstico, afectando también la asignación de recursos y las decisiones de producción impactando negativamente en la productividad.

En consecuencia, en las últimas décadas, la economía argentina ha mostrado una divergencia pronunciada en el desempeño con respecto a sus pares regionales y a países desarrollados. Esto ha impactado negativamente en la creación de empleo formal y a través de este canal ha conducido a un deterioro en el bienestar de los sectores sociales más vulnerables.

¹ La presente nota se basa en el documento Retos y Oportunidades al Desarrollo de Argentina, elaborado por el equipo de CAF en el marco de la definición de la Estrategia País 2019-2023

Productividad

La definición de esta tendencia no se reduce solamente a la inestabilidad macroeconómica, sino que encuentra su explicación en los determinantes del crecimiento en los últimos años. En este sentido, la productividad, definida como la eficiencia con la que el capital humano y el físico de una economía se combinan para producir una determinada cantidad de bienes y servicios finales, juega un rol clave en esta historia.

Tanto el ejercicio de contabilidad del crecimiento realizado en CAF (2020) como en Coremberg (2007) detallan que la expansión de las últimas décadas ha estado impulsado por la acumulación de factores, en lugar de incrementos de la productividad. A su vez, Coremberg (2017) muestra que, en el período comprendido entre 1998 y 2015, Argentina fue el país de peor desempeño en productividad (una caída del 0,4% anual), solamente superado por Venezuela.

Ahora bien, ¿por qué es baja la productividad en Argentina? ¿Se debe a que los recursos productivos están siendo empleados desproporcionadamente en los sectores de más baja productividad o, por el contrario, a una baja productividad promedio de los sectores? Para ello se analizan los datos de producto por trabajador según categoría de actividad económica. En particular, se realiza una descomposición (Olley-Pakes) del producto por trabajador agregado de la economía en dos componentes: la productividad media de los sectores y el grado de “eficiencia” en la distribución del empleo entre dichos sectores.

La Tabla 1 presenta los resultados de este ejercicio de descomposición de la productividad laboral agregada tanto para Argentina como para Estados Unidos, país que usaremos como referencia. Para ello se utilizan datos de valor agregado y empleo (específicamente el número de personas efectivas dedicadas a la producción) a nivel de 14 grandes ramas de actividad.

Como resultado de este ejercicio se encuentra que la productividad laboral agregada de Argentina es 40% relativa a la de Estados Unidos. Esta brecha se explica tanto por la baja productividad de los sectores como por la menos eficiente asignación de empleo entre los mismos. Por un lado, la productividad sectorial promedio de Argentina es 54% de la estadounidense. Por otro lado, las pérdidas de productividad debido a la asignación intersectorial del empleo en Argentina representan 45% de la productividad sectorial promedio mientras que en E.E.U.U. representan el 26%.

Para determinar la importancia de estas diferencias se realizan los siguientes ejercicios contra factuales. El primero consiste en igualar la productividad sectorial promedio de Argentina a la norteamericana manteniendo la misma asignación del empleo entre sectores. En este caso, la productividad agregada argentina sería casi 75% la de Estados Unidos. Es decir, la brecha de productividad se cerraría en más de la mitad (de 60 a 25 puntos porcentuales). El segundo ejercicio consiste en adoptar la eficiencia en la asignación de E.E.U.U. manteniendo las productividades sectoriales iguales. En este caso, la productividad laboral agregada de Argentina sería 54% de la estadounidense, lo cual significa que la brecha se cierra en casi una cuarta parte (de 60 a 34 puntos porcentuales). En resumen, en ambos ejercicios la brecha de productividad entre los dos países se reduce significativamente. Surge así que las diferencias en productividades sectoriales contribuyen con un 71% de la brecha de productividad agregada mientras que las diferencias en la asignación del empleo contribuyen con un 29%.

A la luz de estos resultados, es importante señalar que existe una gran variabilidad de las productividades sectoriales relativas. Por un lado, sectores como el Agropecuario, Minería y Hoteles y Restaurantes (relacionado con el Turismo) tienen una productividad por encima del 75% de la estadounidense. Por otro lado, sectores como Construcción, Manufactura, Transporte y Comercio tienen una productividad por debajo del 40% de la estadounidense. Estos sectores de baja productividad, además, concentran casi la mitad del empleo, lo cual explica que la asignación intersectorial de este juego un rol importante para explicar la brecha de productividad con Estados Unidos.

De aquí se desprenden dos lecciones de política. Por un lado, se pueden diseñar medidas que impulsen el crecimiento de los sectores de más alta productividad, lo cual tendería a mejorar la asignación intersectorial de recursos (por ejemplo, en el sector Agroindustrial y Energía/Minería). Por otro lado, se deben implementar reformas que mejoren la eficiencia productiva de los sectores de baja productividad, especialmente aquellos con un alto peso en el empleo como los anteriormente mencionados.

Por último, una continuidad del ejercicio realizado bajo la metodología de Olley-Pakes en CAF (2020) encuentra indicios de que el problema de baja productividad sectorial en Argentina, relativa a países más avanzados, pareciera ser explicada por la baja productividad promedio de sus empresas.

Tabla 1. Productividad agregada y sectorial de Argentina y Estados Unidos 2018

USD corrientes a precios internacionales

Rama de actividad	Argentina				E.E.U.U.				Productividad laboral relativa Argentina- E.E.U.U.
	Valor agregado* (mill USD)	Empleo (miles)	Productividad laboral* (miles USD)	Peso (% empleo)	Valor agregado (mill USD)	Empleo (miles)	Productividad laboral (miles USD)	Peso (% empleo)	
Agricultura, ganadería, caza, pesca y silvicultura	66.642	1.079	62	7%	164.200	2.007	82	1%	75%
Explotación de minas y canteras	41.399	93	444	1%	321.100	625	514	0%	86%
Industria manufacturera	137.204	1.938	71	12%	2.334.600	12.472	187	9%	38%
Electricidad, gas y agua	24.092	100	241	1%	319.400	547	584	0%	41%
Construcción	37.705	1.551	24	10%	840.000	8.438	100	6%	24%
Comercio mayorista, minorista y reparaciones	135.763	3.055	44	19%	2.366.500	20.436	116	14%	38%
Hoteles y restaurantes	21.058	516	41	3%	615.600	11.383	54	8%	75%
Transporte y comunicaciones	60.658	1.073	57	7%	1.773.900	8.127	218	6%	26%
Intermediación financiera	43.661	262	167	2%	1.514.200	6.322	240	4%	70%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	108.666	1.086	100	7%	5.301.300	23.857	222	16%	45%
Administración pública y de defensa; planes de seguridad social	80.879	1.093	74	7%	2.504.700	20.094	125	14%	59%
Enseñanza	55.600	1.259	44	8%	254.200	3.476	73	2%	60%
Servicios sociales y de salud	52.209	967	54	6%	1.526.100	18.626	82	13%	66%
Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales	33.761	1.831	18	12%	658.200	9.363	70	6%	26%
TOTAL	899.295	15.904	57	100%	20.494.000	145.773	141	100%	40%
Descomposición de Olley-Pakes:									
Productividad laboral sectorial promedio (miles USD)	102,9				190,4				
Ganancia/pérdida de productividad debido a la asignación del empleo (miles USD)	-46,3				-49,8				

Nota: *Ajustado por PPA.

Fuente: INDEC Argentina, U.S. Bureau of Economic Analysis, Bureau of Labor Statistics, World Bank Indicators.

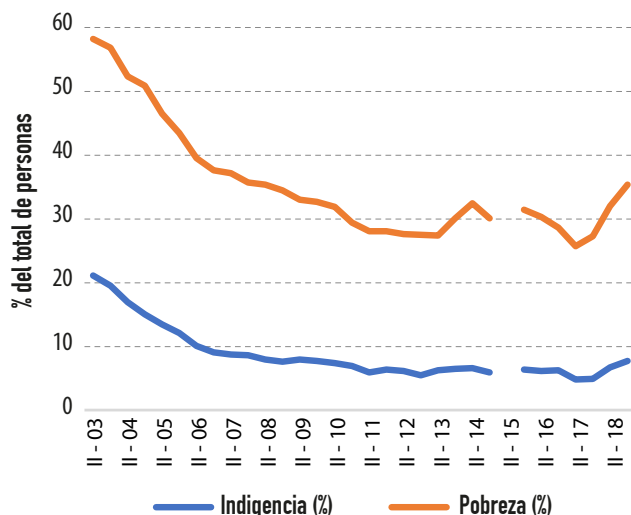
A su vez, la evidencia presentada para el sector de manufacturas sugiere que la baja productividad de las firmas se debe a la existencia de distorsiones, principalmente en el mercado laboral, y a la falta de competencia (especialmente en el comercio internacional).

Acceso y crecimiento inclusivo

El incremento de la productividad es la clave para lograr un crecimiento económico sostenido, que al mismo tiempo resulte en una reducción de la pobreza y en mejoras en la calidad de vida de las personas. Sin embargo, los beneficios del crecimiento (o los costos de las recesiones) no suelen distribuirse de forma uniforme entre la población. En este sentido, resulta relevante estudiar cómo han evolucionado los principales indicadores sociales en Argentina y explorar las posibles restricciones que limitan el bienestar de los sectores más vulnerables de la sociedad.

La pobreza de ingresos es uno de los indicadores más difundidos para caracterizar la situación social en un momento del tiempo. En Argentina, este indicador cayó entre 2003 y 2011, primero explicado, principalmente, por el crecimiento económico y luego por la caída de la desigualdad (Bracco et al., 2019). En este período, el ingreso de los hogares de los deciles más postergados aumentó en mayor medida que en los hogares más ricos. Entre 2011-2015, en cambio, el aumento marginal en la pobreza (de 29,4% a 30,1%) se alcanzó por la combinación de una caída en el ingreso por adulto equivalente con una mejora en la distribución del ingreso. Gasparini et al. (2019a) analizan el período post-2015 y encuentran que el débil desempeño económico y el efecto negativo de la crisis cambiaria iniciada en marzo de 2018 contribuyeron a la suba en los niveles de pobreza.

Gráfico 1. Tasa de la pobreza 2003-2018



Fuente: Tornarolli (2018) e INDEC

Si bien la pobreza por ingresos es la forma más usual de análisis de la vulnerabilidad, no es la única. Gasparini et al. (2019b) definen el concepto de pobreza crónica, el cual alude a situaciones de carencias persistentes que no pueden ser superadas aún bajo condiciones económicas coyunturalmente favorables. De esta forma, se intenta caracterizar a aquellas personas que, dadas sus características y las de los hogares que conforman, siempre han tenido muy bajas probabilidades de superar la situación de pobreza de ingresos.

La baja educación (menos años en una institución educativa) es uno de los aspectos distintivos de las personas vulnerables. Para los grupos etarios adultos la diferencia entre pobres crónicos y no vulnerables (el 10% mejor ubicado) es de alrededor de diez años de educación. A pesar de que la brecha se reduce en los más jóvenes, se tiene que casi el 70% de los pobres crónicos tienen un nivel educativo bajo (menos de 9 años en una institución) y prácticamente nadie un nivel superior (más de 12).

En el mismo sentido, Buchbinder et al. (2019) destacan que el nivel socioeconómico de los estudiantes es uno de los principales factores que explican el desempeño de los estudiantes, tanto en las pruebas estandarizadas como en el desarrollo de sus trayectorias escolares (en línea con CAF, 2016). A su vez, subrayan que los alumnos de escuelas de gestión privada obtienen puntajes más elevados en las pruebas estandarizadas que aquellos alumnos en escuelas de gestión estatal.

Por último, al igual que la educación, el mercado de trabajo también parece funcionar como una barrera que enfrentan los hogares con mayor vulnerabilidad, en lugar de representar un canal que asigne recursos

productivos a las firmas sin restricciones. Berniell et al. (2017) muestran que las personas pertenecientes a los dos deciles más ricos de la población acceden mayoritariamente a aquellos puestos de trabajo formales, que incluyen los beneficios de la seguridad social. En cambio, aquellas personas pertenecientes a hogares de los cuatro deciles más vulnerables inician su vida laboral en el sector informal, principalmente, y el traspaso hacia el sector formal, a lo largo de su vida productiva, es limitado.

Identificación de desafíos para el crecimiento

A partir del diagnóstico en las páginas precedentes, se identifican diferentes restricciones que impiden el crecimiento sostenido del país.

En primer lugar, es evidente que la estabilización macroeconómica debe ser un objetivo prioritario. El principal reto se basa en articular una política fiscal creíble. Ahora bien, dada una presión tributaria superior al 30% del PIB entre la Nación y las provincias, entendemos que la reducción del déficit fiscal debe provenir, principalmente, de una administración más eficiente del gasto público.

En segundo lugar, se debe trabajar en reducir las barreras a la competencia, tanto domésticas como externas. La evidencia muestra que restricciones de este tipo generan importantes ineficiencias y pérdidas de productividad, pues impiden que los factores productivos se asignen de la mejor manera posible tanto dentro de las empresas como entre distintas empresas y sectores productivos (CAF, 2018). Las altas barreras al comercio internacional también han afectado la productividad de las empresas y sectores vía un menor acceso a bienes intermedios de calidad (Tabla 2).

En tercer lugar, el mercado de trabajo no ha funcionado en los últimos años como un lugar de encuentro entre la oferta y la demanda, debido a las rigideces regulatorias que presenta. Esto, sumado a la volatilidad macroeconómica, ha derivado en una nula creación de puestos de trabajo en el sector privado desde 2011. Adicionalmente, resulta particularmente relevante la dificultad de las personas jóvenes provenientes de los deciles más pobres para acceder al empleo formal, tanto por las reducidas habilidades (cognitivas y socioemocionales) como por los problemas informativos que caracterizan a este mercado (Berniell et al., 2017).

Tabla 2. Aranceles promedio

Países	1995	2000	2005	2010	2016
América Latina	11.7	13.4	10.7	7.7	6.9
Estados Unidos	4.3	3.4	3.0	2.8	3.0
Unión Europea	7.4	3.5	3.3	2.8	2.8
OCDE	6.2	5.2	4.4	3.7	3.5
Argentina	11.4	14.5	11.7	12.5	12.4

Fuente: CAF (2018) con base en datos de aranceles (MFN) de TRAINS de la UNCTAD

Finalmente, el desarrollo del sector financiero es importante para mejorar la asignación de recursos entre firmas (incluyendo startups) y sectores y, a su vez, para reducir el impacto de los shocks negativos en la economía. Argentina, particularmente, presenta indicadores muy bajos de desarrollo en este aspecto, lo cual se traduce en una desventaja competitiva con respecto al resto del mundo (Gráfico 2). El principal problema se concentra en la profundidad tanto de las instituciones como de los mercados financieros (CAF, 2018).

Propuestas de intervención

El último medio siglo de la economía argentina se ha caracterizado por la volatilidad. A pesar de que el PIB per cápita creció moderadamente, el país ha sufrido un rezago con respecto a los países desarrollados y, en los últimos 20 años, con respecto a sus vecinos regionales. En este contexto, el diagnóstico de lo que ha sido este período de desencantos económicos y la identificación de las principales restricciones que afectan a la economía es clave para definir áreas de intervención.

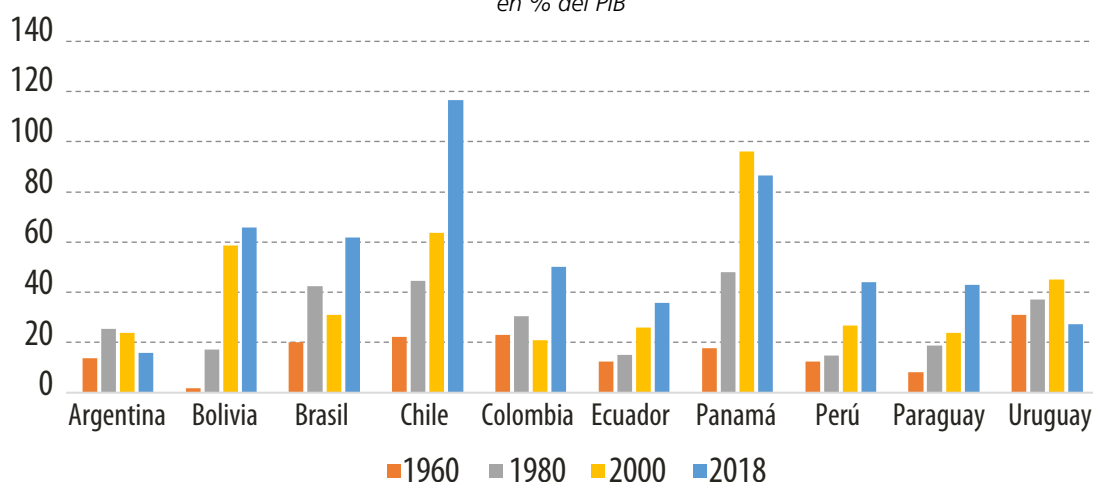
Queda claro que la condición necesaria para cualquier proyecto de desarrollo es la estabilización de las variables macroeconómicas. El reto de mediano plazo es proponer un sendero fiscal que resulte creíble para los agentes económicos, factible políticamente y que permita honrar los compromisos asumidos. En este sentido, el cambio en la actualización del gasto social y la reestructuración de los esquemas de subsidios (introduciendo en el esquema regulatorio temáticas relevantes en la actualidad como el medio ambiente, entre otros) son pasos en el camino de la sostenibilidad. A su vez, el fortalecimiento de las instituciones monetarias contribuiría de forma decisiva a la factibilidad de dicho esquema, dando lugar al desarrollo de un mercado financiero doméstico.

La agenda de largo, plazo tendiente a impulsar el crecimiento y la productividad, debe tener como un ingrediente fundamental la reducción de las barreras al comercio internacional, lo que incluye aranceles y medidas paraarancelarias. Esto se puede implementar en el contexto de los distintos acuerdos comerciales donde el país ya participa (ej. Mercosur) o nuevos arreglos (Mercosur-Unión Europea).

A su vez, dadas las rigideces del mercado laboral argentino y los problemas que encuentran los jóvenes en el acceso al mercado laboral, se pueden proponer iniciativas de pasantías en empresas formales y otras políticas que busquen mejorar las capacidades y la información disponible, evitando de esta forma el aumento de la informalidad. Al mismo tiempo, se requiere trabajar en fortalecer los sistemas educativos formales vía políticas de mejora del cuerpo docente que redonde

Gráfico 2. Crédito interno al sector privado 1960-2018

en % del PIB



Fuente: Banco Mundial

Nota: el último dato disponible en Argentina es 2017.

en un incremento de las habilidades cognitivas y socioemocionales adquiridas por los alumnos y futuros trabajadores (CAF, 2016). Dada la descentralización de la educación, en este aspecto será clave la capacidad de ejecución de cada una de las provincias.

Por último, el desarrollo de aquellos sectores de elevada productividad susceptibles de incrementar las exportaciones argentinas (gas/petróleo, conocimiento, turismo, entre otros) puede ser importante para aliviar las restricciones anteriormente mencionadas. Estas actividades tienen en común que requieren de certidumbre para su expansión, por lo cual es posible que se necesite el establecimiento de una institucionalidad particular para cada una de las actividades de interés. La generación de reglas del juego que sean señales claras de las políticas que se piensan instalar para cada una de las actividades en el largo plazo debe incluir a los actores sub nacionales.

Bibliografía

Berniell María Lucila y María Dolores De la Mata (2017), *“Prácticas laborales como mecanismo para mejorar la empleabilidad de los jóvenes: lecciones para el caso argentino”*, CAF – Working paper N° 2017/28, Buenos Aires: CAF.

Bracco Jessica, Leonardo Gasparini y Leopoldo Tornarolli (2019), *“Explorando los cambios de la pobreza en Argentina: 2003-2015”*, Documento de Trabajo N° 245, CEDLAS.

Buchbinder Nicolás, Axel McCallum y Víctor Volman (2019), *“El estado de la educación en Argentina”*, Observatorio Argentinos por la educación.

CAF (2016), *“Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral”*, Reporte de Economía y Desarrollo.

CAF (2018), *“Instituciones para la productividad: hacia un mejor entorno empresarial”*, Reporte de Economía y Desarrollo.

CAF (2020), *“Retos y oportunidades al desarrollo - Argentina”*, documento en elaboración.

Coremberg Ariel (2017), *“Argentina Was Not the Productivity and Economic Growth Champion of Latin America”*.

Gasparini Leonardo, Leonardo Tornarolli y Pablo Gluzmann (2019a), *“El desafío de la pobreza en Argentina. Diagnóstico y perspectivas”*, Buenos Aires: CEDLAS, CIPPEC, PNUD.

Gasparini Leonardo, Pablo Gluzmann y Leonardo Tornarolli (2019b), *“Pobreza crónica en Datos de Corte Transversal: estimaciones para Argentina”*, CEDLAS, documento de trabajo nro. 252.

▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

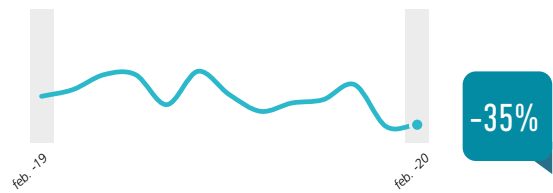
CONSTRUCCIÓN AUTORIZADA



Construcción autorizada (permisos)*

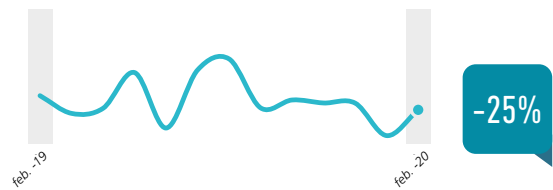
En febrero de 2020 se otorgaron 31 permisos de construcción, creciendo un 3% respecto a enero y retrocediendo 35% interanual. El bimestre actual es uno de los de menor autorización de permisos de construcción desde que se inició la serie en 2015.

VARIACIÓN INTERANUAL



Superficie habilitada para construcción (m²)*

La superficie autorizada ascendió en febrero a 10.227 m², mostrando una caída en términos interanuales de 25%. Sin embargo, comparado con el enero, se observa un fuerte repunte (162%). La categoría Viviendas unifamiliares lidera las habilitaciones del mes, explicando el 67% del total de superficie, seguido de Locales que representó el 17% del total.



*Nota: Debido a la medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio no se actualiza los datos al mes de marzo.

MERCADO AUTOMOTOR



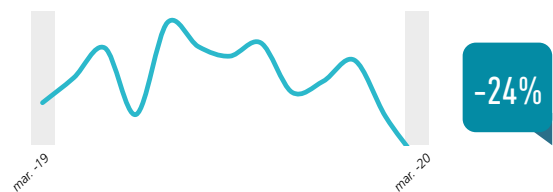
Venta de automóviles 0 km (unidades)

En marzo de 2020 se patentaron 121 unidades, por debajo del dato registrado en febrero (178). A su vez, en términos interanuales se observa una caída del 60%, en gran parte explicada por la pérdida de poder adquisitivo y la recesión.



Transferencia de vehículos usados (unidades)

El mercado de usados (transferencias) también presentó un decrecimiento que se ubicó en 20% respecto del mes anterior al registrarse 924 unidades durante marzo, en tanto que en términos interanuales se advierte aun mayor del orden del 24%.

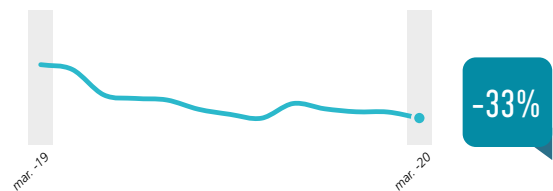


SECTOR FINANCIERO



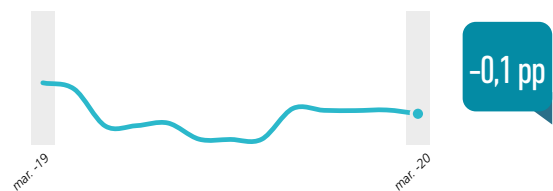
Préstamos otorgados (\$ constante)

En marzo, el stock de préstamos otorgados exhibe su cuarta caída consecutiva y asciende a \$6.575 millones en términos constantes, retrocediendo 5% respecto de febrero y 33% en términos interanuales. La coyuntura económica recesiva y la alicaída demanda de bienes y servicios explican la dinámica mencionada.



Relación préstamos/depositos (ratio)

En marzo los depósitos se contrajeron en términos reales en torno al 3% al registrarse \$13.302 en valores constantes. El ratio préstamos/depositos del sistema financiero local cayó 0,02 puntos porcentuales respecto del mes anterior en tanto que cayó 0,1 punto porcentual en los últimos doce meses. Por último, se puede decir que cada \$100 depositados en las instituciones financieras bahienses, \$50 circula en el mercado en forma de préstamos.



▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

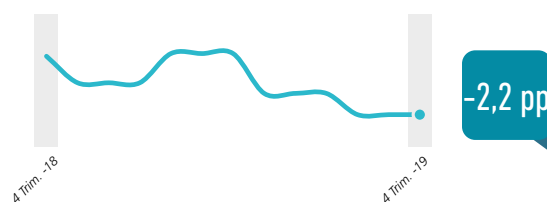
MERCADO DE TRABAJO



VARIACIÓN INTERANUAL

Tasa de desempleo Bahía Blanca - Cerri (%)

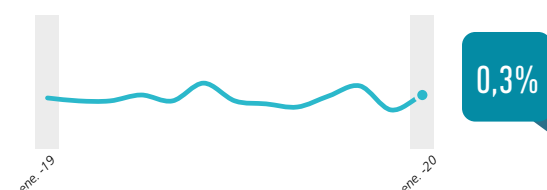
El desempleo cayó en el 4er trimestre de 2019, alcanzado una tasa de 7,2%. Según estimaciones del INDEC, en Bahía Blanca se registraron 10.000 personas desocupadas, 1.000 menos que en el trimestre anterior y 3.000 personas menos respecto a igual trimestre del año 2018 (-2,2 p.p).



Empleo registrado en el sector privado (índice)*

En enero, el empleo registrado en el sector privado bahiense presentó un leve avance en enero respecto del mes anterior (0,1 p.p), en tanto que en términos interanuales lo hizo en 0,3 p.p. Los servicios personales, la construcción y el sector financiero presentaron un crecimiento del empleo i.a. mientras que la industria manufacturera fue la más castigada durante el cuarto trimestre de 2019, dinámica que se repitió a lo largo del 2019.

*Nota: Debido a la medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio no se actualiza los datos al mes de febrero.

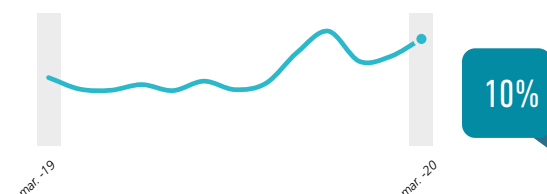


SECTOR AGROPECUARIO



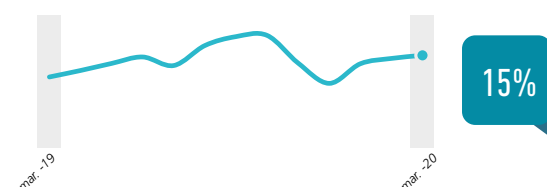
Precio de venta del ternero en remate feria (\$ constante)

En el mes de marzo, el precio del ternero en valores constantes (aislando la inflación) se elevó un 6,5% en comparación al mes anterior, mientras que en términos interanuales se observa un incremento del 10%. Esta evolución está íntimamente relacionada con la escasa oferta de invernada a raíz de la restricción de la circulación que impuso el coronavirus.



Valor trigo disponible (\$/constantes)

El precio domestico del trigo mostró en marzo un alza del 2% respecto a, en tanto que si se lo compara con igual periodo del año 2019 se advierte una variación positiva del 15% (a valores constantes). El elemento que explica este comportamiento es el adelantamiento de los embarques por parte de los principales demandantes del cereal a nivel mundial como consecuencia de la pandemia. A nivel interno, el precio se mantiene sostenido producto de la puja entre la industria y el sector exportador.

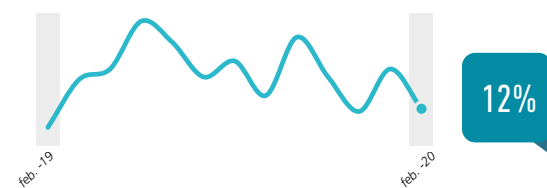


PUERTO BAHÍA BLANCA / CORONEL ROSALES



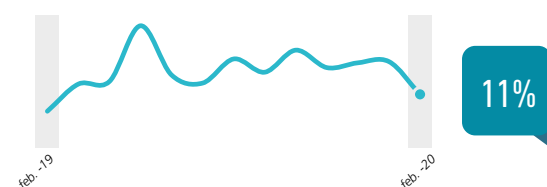
Movimiento de buques (unidades)

En el mes de febrero transitaron 64 buques, significando un crecimiento interanual de 7 buques (+12%). A su vez, se registraron 15 buques menos respecto al mes anterior. Del total de barcos que se movilizaron en febrero, 36 salieron con productos de exportación, 1 ingresó con elementos importados y los restantes 27 corresponden al llamado removido o transporte de cabotaje entre puertos nacionales.



Tráfico portuario de mercadería (toneladas)

El movimiento de mercaderías experimentó en febrero un retroceso del 16% en relación al mes anterior. Por su parte, en comparación a igual mes de 2019, se observó una mejora en torno al 8%. En el mes en cuestión se movilizaron 1,75 millones de tn, el valor mas bajo de los últimos 12 meses.



CREEBBA



iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

EDICIÓN NÚMERO: 161 - ABRIL 2020



BOLSA
DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

L40ope
AÑOS

Avanzamos juntos construyendo futuro



COOPERATIVA
OBRERA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



VALIANT
ASSET MANAGEMENT

BAHÍA
MUNICIPIO DE BAHIA BLANCA

PROFERTIL

PUERTO
BAHÍA BLANCA
CONSORCIO DE GESTIÓN
DEL PUERTO DE BAHÍA BLANCA



REX
COMUNICACIONES INTEGRADAS
Publicidad y mucho más

INDICADORES

ACTIVIDAD

ECONÓMICA



CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, CREEBBA, fundado en octubre de 1991, es un organismo de investigación privado, independiente, apolítico y sin fines de lucro. Su actividad está orientada por el estudio crítico, el trabajo reflexivo, el rigor analítico y metodológico, y la independencia de todo interés particular inmediato.

El CREEBBA nació en el ámbito de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Posteriormente, prestigiosas empresas e instituciones se sumaron a esta iniciativa, constituyéndose en patrocinantes del Centro. Desde el inicio de sus tareas, esta casa de estudios mantiene un estrecho vínculo con entidades y centros de investigación de todo el país.